
Petén, 1967-1984: las bases agrarias de la insurgencia campesina

Manolo E. Vela Castañeda³⁹⁰
Universidad Iberoamericana, Ciudad de México
Kellogg Institute for International Studies
University of Notre Dame

La saga de la guerrilla

A mediados de 1967, los sobrevivientes de las primeras guerrillas guatemaltecas planeaban reconcentrarse en la laguna de Lachuá, al norte del departamento de Alta Verapaz.³⁹¹ La idea original era implantar en aquella área

390 El autor agradece la lectura y los comentarios de los profesores Norman Schwartz y Amílcar Rolando Corzo Márquez. Sin los estudios de N. Schwartz, lo que ahora sabemos de Petén sería muy poco. A él una especial gratitud, por su amabilidad a la hora de leer las versiones de este texto y las recomendaciones que me formulara. Varias versiones de este artículo fueron presentadas en las sesiones del equipo de investigación, conformado por tres excelentes investigadoras: Marta Gutiérrez, Magda Leticia González y Denise Phé-Funchal, quienes hicieron observaciones que ayudaron a mejorar partes del texto. Cuando este estudio estaba concluido el autor tuvo acceso al excelente estudio de Isabel Rodas Núñez: "Desplazamiento rural, ruptura de lo social e identidades narrativas: el rol del sufrimiento en las cooperativas del Usumacinta, Petén Guatemala, (1968-2004)", (Tesis de doctorado, Escuela de Altos Estudios, Francia, 2009), lo que hizo imposible emplearlo. Ricardo Sáenz de Tejada, quien ahora está a cargo del Programa de Estudios sobre la Historia y la Memoria, realizó una lectura del texto, y sus observaciones fueron fundamentales para alcanzar el documento que ahora presento. Los comentarios de Ricardo siempre me han hecho pensar en lo importante que resulta hacer comunidad académica.

391 La guerra de guerrillas da inicio en febrero de 1962 con el ataque a una guarnición militar en el departamento de Izabal. Ese ciclo concluyó así, en palabras de P. Monsanto: "Después de haber llegado a tener una fuerza de más de 60 hombres, nos volvimos a quedar a finales del 66 o principios del 67, nuevamente un grupo muy reducido de guerrilleros en la sierra: sólo

la columna madre de las fuerzas guerrilleras. Pero el plan fracasó. Nadie llegó al punto de contacto. Dispersas, las unidades guerrilleras se fueron desgranando en el camino. Entre deserciones, ataques del Ejército y un ineficaz trabajo político en la zona, las guerrillas no lograron hallar un sitio para asentarse. Rabinal, Baja Verapaz, fue la base de esta incursión. Debray y Ramírez relatan aquel intento en estos términos:

Cuando llegaba a la zona de operaciones, Mario Botzoc, uno de los pocos miembros de la columna que conocían la región y el único que hablaba la lengua indígena del lugar, fue reconocido y muerto por la policía. Su desaparición levantó al punto una infranqueable barrera entre los habitantes y los guerrilleros. Éstos, en número muy inferior a los efectivos calculados (200), eran comandados por Yon Sosa [...] Alarmado por las dificultades que tenía la columna para llegar a su punto de reunión, así como por una deserción producida en el seno de las FAR (un ex sargento, miembro de la columna de diversión y que conocía los planes de Camilo, se había pasado al ejército), considerándose engañado por los informes de exploraciones preliminares y asqueado finalmente por la ambición y la apatía presentes, Yon Sosa tomó la decisión de disolver la columna y volver a la capital.³⁹²

En 1968 se puso en marcha un plan alternativo: la llegada a la zona del Ixcán (al Norte de Quiché) se haría desde el norte, infiltrándose desde el departamento de Petén.³⁹³ Tal fue el plan de reconcentración de fuerzas que, con poco más de treinta guerrilleros, se ejecutó. Para ello, grupos de rebeldes exploraron –entre 1968 y 1969– los ríos del sur de Petén que iban a servir como vías de abastecimiento. La Nueva Libertad, una aldea del sur del Petén, se convirtió en el eje de esa nueva incursión. Esta aldea se conformó con un grupo de campesinos migrantes –originarios de la costa sur– que salieron de Tierra Mojada, un poblado al este de Sayaxché, en la rivera del Río la Pasión.

6. Después de cuatro años volvíamos de hecho al punto inicial.” Pablo Monsanto, entrevista con Marta Harnecker “De las armas a la masas para ganar la guerra”, en: *Pueblos en armas, Guatemala, El Salvador, Nicaragua. Entrevistas de Marta Harnecker*, Marta Harnecker (México: Era, 1984). [Comandante en Jefe de las FAR, Fuerzas Armadas Rebeldes].

392 Uno de los pocos relatos que analiza el primer ciclo de la guerra se halla en: Regis Debray y Ricardo Ramírez, “Guatemala”, en: Regis Debray, *Las pruebas de fuego, la crítica de las armas*, volumen 2, traducción de F. Blanco (1974; México: Siglo Veintiuno Editores, 1975): 309.

393 Guerrillero, “Se releva al compañero Marco Antonio Yon Sosa de sus cargos y se reorganiza la comandancia de las FAR”, noviembre de 1968. En AHG-CIRMA, Fondo Mario Payeras y Yolanda Colom. [Órgano divulgativo de las FAR. Comandancia de las FAR, Sección Nacional de Propaganda].

“Como tuvieron problemas con el FYDEP, entonces se metieron a la montaña y tomaron un pedazo de tierra”, recuerda Marco Tulio Soto, ex insurgente ¿Cuál fue el conflicto? “La directiva hizo un préstamo al banco (Q16 mil),³⁹⁴ compraron un camión, y no lo pudieron pagar. Entonces la gente... –ya nosotros no pagamos eso, y se fueron.”³⁹⁵

En noviembre de 1969 otra derrota volvió a frustrar los planes de los insurgentes. El Ejército había reunido importantes piezas de información de inteligencia, y con ellas planificó la “Operación Martillo”. La descripción de los guerrilleros, hecha por el Ejército, es la siguiente:

Fuerzas enemigas: se tiene conocimiento que los facciosos que actúan en dicha región se componen de dos (2) grupos de 25 hombres aproximadamente cada uno, los cuales están armados con carabinas y sub-ametralladoras, son conocedores de la región por encontrarse ahí desde algunos meses y sus comandantes son fanáticos comunistas, bien inductados, enemigos acérrimos del Ejército, decididos y dispuestos a crearle problemas al Gobierno legalmente constituido a costa del desprestigio de parte de ellos para sus instituciones en beneficio de sus principios y doctrinas.³⁹⁶

Danilo Rivera, uno de los insurgentes, que sobrevivió narra: “A la gente de avanzada, que fue a hacer trabajo de organización, la mataron. Cuando la guerrilla llegó, lo que encontró fue al Ejército. Y entonces... aquellos bombardeos por el Río Negro.” Pero además de esto, “La gente no apoyaba [a la guerrilla] en nada.” Así concluyó aquel intento de foco guerrillero. En conclusión: “No se logró quedar ahí la guerrilla. Todo el plan había fracasado, después de casi dos años de exploraciones. Allí hubo deserciones, allí hubo de todo.” Entonces, ¿qué hacer? “Eso hizo que la guerrilla, buscando la seguridad del Petén, regresara. Lo que se hizo fue regresar al Petén, a la Nueva Libertad. Ahí había empezado todo y ahí regresó.”³⁹⁷ Diezmados por las deserciones, el grupo regresó sobre sus pasos y se quedó estacionado al sur oeste del departamento de Petén. Todo

394 En aquel momento –la década de los años sesenta- la relación entre el quetzal, la moneda guatemalteca y el dólar estadounidense era de paridad.

395 Marco Tulio Soto, Rigo (nombre de guerra), entrevistado por el autor, El Tejar, Chimaltenango. [Ex insurgente de las FAR].

396 Estado Mayor General del Ejército de Guatemala, Tercera Sección, “Plan de Operaciones Martillo” (Guatemala: Estado Mayor General del Ejército de Guatemala, 1969). En Jorge Ortega Gaytán, *Los Paracaidistas* (Guatemala: Palo de Hormigo, 1997).

397 Danilo Rivera (nombre ficticio), entrevistado por el autor, Ciudad de Guatemala. [Ex insurgente de las FAR].

volvió a empezar con doce guerrilleros y su base de apoyo, conformada por los campesinos de la Nueva Libertad.³⁹⁸ Así, de lugar de paso, el Petén se convirtió en zona de implantación para aquella organización guerrillera: “La idea de ir a Petén fue una casualidad. Petén era un paso. Nosotros no queríamos utilizar el Petén para hacer una zona de operaciones.”³⁹⁹ Nicolás, otro insurgente de las FAR, Fuerzas Armadas Rebeldes, recuerda cómo fue la secuencia que llevó al asentamiento de la organización en aquella zona: “El primero hecho fue llegar a la Nueva Libertad. El segundo hecho fue meter las armas y más gente. Y el tercer hecho fue avanzar hasta las cooperativas.”⁴⁰⁰

Casi al mismo tiempo, sin tener conciencia entre ambos, a Petén habían sido llevados por el Estado grupos de campesinos. Con el paso de tiempo éstos se iban a transformar en las bases sociales de este grupo armado.

Introducción

Este artículo explica cuáles fueron las bases de la insurgencia campesina en Petén, Guatemala. La historia agraria de Petén ilustra un proceso social que transformó una sociedad agraria estable en terreno abonado para los insurgentes. Con la decisión del Estado de colonizar el área –hacia mediados del siglo veinte– se rompió el orden colonial. A partir de ese momento el capitalismo incorporó más plenamente ese territorio de la periferia. En un breve lapso se pasó de una industria extractiva operada por recolectores (de hule, principalmente; pero también xate y pimienta), centros de explotación (de caoba, “las monterías”), y haciendas ganaderas, a un complejo integrado por grandes propiedades dedicadas al ganado vacuno, explotaciones de pequeña y mediana propiedad y cooperativas, dedicadas al cultivo de granos básicos (maiceras) y a la auto-subsistencia y empresas transnacionales de petróleo.⁴⁰¹ Este complejo se va construyendo a lo largo del tiempo en una sucesión de capas históricas. Aquí explicaremos cómo se dio esta transición. Pero no sólo,

398 Marco Tulio Soto, Rigo (nombre de guerra). Entrevista citada.

399 Danilo Rivera (nombre ficticio). Entrevista citada.

400 Nicolás Sis (nombre de guerra), entrevistado por el autor, Ciudad de Guatemala. [Ex insurgente de las FAR].

401 Sobre el desarrollo de la industria del petróleo ver: Rubén Ayala Muñoz, “Apuntes socio-económicos del Departamento del Petén”, Tesis de Licenciatura (Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de San Carlos, 1963): 78-81. Nancy Peckenham, “Land Settlement in the Petén”, *Latin America Perspectives* 7, No. 2/3 (1980): 169-177, 173. Luis Solano, *Guatemala: petróleo y minería en las entrañas del poder* (Guatemala: Inforpress, 2005). Alfredo Guerra Borges, *Compendio de geografía económica y humana de Guatemala* (1969; Guatemala: Editorial Universitaria, 1986): 93-6.

sino de qué forma esa gran transformación en aquel territorio tuvo que ver con la insurgencia campesina. Para ello las preguntas fundamentales son ¿Qué tipo de campesino migró? y ¿En qué tipo de campesino se transformó? Para responder a estas interrogantes se identifican aquí tres tipos de trabajador agrícola: los jornaleros, los campesinos y los mozos. La clave está en llegar a entender qué impacto tienen estos cambios en la vida de los campesinos. Se emplearán cuatro variables para captar el cambio agrario: las condiciones de vida, la autonomía, la seguridad y la movilidad.⁴⁰²

La explicación apunta a que durante la segunda mitad del siglo veinte tuvieron lugar una serie de cambios que provocaron que grupos de campesinos se unieran a la insurgencia. En su intento por actualizar la dominación, sin pretenderlo, el Estado preparó el camino –y abrió la puerta– para la insurgencia. La explicación se halla en la comprensión de la forma de dominación que se resquebrajó a mediados del siglo veinte y en la forma de dominación que allí emergió.

El relato combina fuentes hemerográficas, recolectadas de distintos periódicos de la época, copiadas en la Hemeroteca Nacional de Guatemala; fuentes orales, en total ocho ex insurgentes fueron entrevistados –algunos más de una vez– por el autor, así como también fue entrevistado un oficial del Ejército de Guatemala, con quien se sostuvieron dos sesiones de entrevista; también se analizaron datos estadísticos, recabados en los censos nacionales, trabajo que se llevó a cabo en el Centro de Documentación del Instituto Nacional de Estadística. Además de ser analizados en la narrativa del texto, estos datos estadísticos son presentados al final del trabajo, en forma de apéndices específicos. Se realizó trabajo de archivo en el Archivo Guatemala del Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, CIRMA, ubicado en La Antigua Guatemala. Las fuentes son empleadas con el esquema de análisis, a fin de apuntalar la explicación que aquí proponemos.

402 Este esquema de análisis fue propuesto por: John Tutino, *De la insurrección a la revolución en México. Las bases sociales de la violencia agraria, 1750-1940*, Trad. J. Colon (1986; México, ERA, 1999). Aquí se retoma la idea de los tres modos de vida de E. Wolf (campesinos, jornaleros y rancheros), trenzándola con la interacción de las cuatro características variables en los modos agrarios en relación con la subsistencia, de J. Paige (condiciones materiales, autonomía, seguridad y movilidad). Eric Wolf, "Types of Latin American Peasantry: A Preliminary Discussion", *American Anthropologist* 57, No. 3 (Jun., 1955): 452-471. Jeffrey Paige, *Agrarian Revolution: Social Movements and Export Agriculture in the Underdevelopment World* (1975; New York: Free Press, 1978). En Tutino se hallan las definiciones que –por motivos de espacio– aquí es imposible citar de forma amplia.

El artículo está dividido en tres partes. La primera, titulada “Campesinos”, aborda el proyecto de colonización de Petén, a través de la Empresa Nacional de Fomento y Desarrollo de El Petén, FYDEP; la vida en los parcelamientos del sur de Guatemala, como parte de la política agraria de los gobiernos militares; y, la constitución de las cooperativas. En la segunda parte está enfocada en el esquema de análisis de las bases de la insurgencia. Así, se analizan las condiciones de vida, la movilidad y la autonomía. La tercera parte, y final, a manera de conclusión se hace un balance de los procesos que fueron analizados en el artículo.

¿Qué es Petén?

Petén es el departamento ubicado más al norte de Guatemala. Limita al Norte y al Oeste con México, al Este con Belice y al Sur con los departamentos de Alta Verapaz e Izabal. Su topografía se caracteriza por planicies, selvas, numerosos afluentes de agua y humedales.⁴⁰³ Durante muchos años Petén fue la frontera lejana de Guatemala, una tierra virgen, inhóspita y selvática. Un territorio de difícil acceso, con escasas y malas carreteras. Hasta la década de 1960 todo el transporte debía hacerse por vía aérea. Esto cambió en 1970, cuando se construyó la carretera entre Izabal y Santa Elena, la cabecera departamental. Con ello el viaje por tierra se acortó de más de una semana a 24 horas.⁴⁰⁴ Los ramales carreteros principales que conectan con el centro de Guatemala y con México se transformaron –con el paso de los años– en las líneas que siguió el poblamiento.

En 1950 la densidad poblacional era de 0.45 personas/km² (15 mil 880 habitantes en una extensión de 35 mil 854 kilómetros cuadrados, equivalente a un tercio de la superficie de Guatemala). Para 1950 la relación personas por

403 Guerra Borges, *Geografía*, 46-8. Norman Schwartz, *Forest Society: a Social History of Peten, Guatemala* (Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1990): 10-30. AVANCSO, *Regiones y zonas agrarias de Guatemala. Una visión desde la reproducción social y económica de los campesinos* (Guatemala: AVANCSO, 2001), 155. Sobre las áreas protegidas, que alcanzan más de la mitad de la tierra del Petén, ver: Claudio Cabrera, *Estudio sobre tenencia y uso de los recursos naturales en la Franja Transversal y departamento de El Petén. Componente Ejidios Municipales y Áreas Protegidas* (Guatemala: Banco Mundial, 1995).

404 En julio de 1964 se realizó el primer viaje por tierra entre Petén y Guatemala. No obstante, la ruta no tuvo mantenimiento, por lo que dejó de ser transitable. Era una ruta que unía San Luis con Tuilá, Sebol, Cobán, Salamá, Rabinal y Guatemala. Hasta entonces “El lejano Petén solamente estaba vinculado al resto de la república por medio de la aviación.” “...realizaron la hazaña de cruzar el territorio jamás hollado en aquella zona por vehículo.” “Por primera vez: desde El Petén por tierra”, *El Gráfico* (Guatemala), 4 de julio de 1964, 3.

kilómetro cuadrado en Guatemala era de 26.⁴⁰⁵ La nota característica más importante de Petén ha sido su escasa densidad poblacional. Las raíces de ésta se hallan en el orden colonial. Los invasores españoles se asentaron en territorios en los que la extracción de metales era posible, o en zonas donde las economías campesinas de los pueblos indígenas eran importantes para extraer los tributos. En el Reino de Guatemala, ante la escasez de metales, campesinos numerosos, y agricultura intensa configuraron el corazón del régimen colonial. En Petén, sencillamente, los colonizadores no tenían a quién colonizar –poner a trabajar–, ni exigir tributos, mucho menos hallarían metales para explotar. De esta forma, desde un inicio, Petén quedó aislado de las dinámicas colonizadoras. En Petén, las instituciones formales de la sociedad agraria no eran las del corazón de la colonia: los pueblos de indios, los recolectores de tributos y las fincas. La tensión principal no estaba dada por las necesidades de trabajadores de temporada en las fincas, frente a la producción de los campesinos en sus pueblos; o la recolección del tributo de parte de las instituciones coloniales. Estos eslabones, que eran la raíz de la relación de explotación en simbiosis, no era parte del paisaje de Petén.⁴⁰⁶ Una pequeña élite –compuesta por “curas, soldados y burócratas–”⁴⁰⁷ se asentó en la isla de Flores y sus alrededores. Allí se construyó la sede del poder político-administrativo, militar, religioso y comercial.

Hasta 1970 los grandes procesos de la historia de Guatemala no llegaban a Petén. Ni la independencia, la revolución liberal, la revolución de octubre y su reforma agraria,⁴⁰⁸ llegaron a aquel territorio, que continuaba desconectado de las dinámicas históricas del centro del país. En Petén no hubo lugar para el cacao, la cochinilla, el café y los bananos, los productos que históricamente dieron forma al territorio y al poder en Guatemala. El intercambio comercial

405 Dirección General de Estadística, Sexto Censo de Población [1950], (Guatemala: Dirección General de Estadística, 1957). Ver Apéndice A. Población. Cuadros A. 2 y A. 1.

406 Schwartz, *Forest Society*, 31-76.

407 Schwartz, *Forest Society*, 55.

408 Sobre la reforma agraria véase: Jim Handy, *Revolution in the Countryside: Rural Conflict and Agrarian Reform in Guatemala, 1944-1954* (North Carolina: University of North Carolina Press, 1994). Pero la revolución de octubre llegó a Petén promoviendo –entre 1947 y 1948– la organización de los trabajadores chicleros y madereros en SUCHILMA, el Sindicato Único de Chicleros y Laborantes en Madera. La organización terminó con décadas de trabajo por deudas, aseguró el derecho al salario, provocó la creación de programas de asistencia médica para los trabajadores, aumentó los salarios y disminuyó la coerción a la que eran sometidos los trabajadores. Acerca de este proceso ver: Schwartz, *Forest Society*, 191. En 1945, el Gobierno de Juan José Arévalo, como parte de su política agraria, instauró en Poptún la primera colonia agrícola. Sobre este proceso ver: John Patrick Bell, “El proyecto arevaliano para El Petén”, *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 19 (1), 1993: 23-35.

más importante se realizaba con Yucatán y Belice: ganado a cambio de “azúcar, cacao, hachas y machetes”.⁴⁰⁹ La tierra de Petén sólo fue de interés para unos pocos peteneros.⁴¹⁰

¿Qué sabemos de Petén?

La mayoría de estudios dedicados a estudiar esta región se han enfocado en los mayas en el período pre-hispánico. Más contemporáneamente, la atención se ha centrado en la explotación petrolera y en el sistema de áreas protegidas. Entre ambos extremos hay un vacío historiográfico. El *Forest Society*, de Norman Schwartz, intentó llenar este vacío.⁴¹¹ El estudio de Schwartz comprende el período colonial (dividido en dos segmentos: de 1672 a 1720; y de 1720 a 1821), la independencia (de 1821 a 1890), la economía de enclave (de 1890 a 1970), y la colonización, desde 1970. Por su parte, la *Monografía del Departamento de El Petén*, de José María Soza, es un documento importante para comprender las dinámicas de aquel territorio.⁴¹² Más recientemente, *Petén, la última frontera*, de Margarita Hurtado, presenta el mejor estudio, hasta ahora escrito, en torno a los proyectos de intervención estatal que a lo largo del siglo veinte se desarrollaron en Petén: el FYDEP y el Consejo Nacional de Áreas Protegidas. Además de una evaluación, desde la perspectiva de la política pública, Margarita analiza cómo estos proyectos fueron interpretados (y vividos) por actores sociales fincados en tres comunidades: la aldea Carmelita, el caserío El Naranja y la comunidad retornada Unión Maya Itzá.⁴¹³

El estudio de Centeno es una pieza de gran valor para comprender el estado en el que se hallaban los campesinos que, en la década de 1960, llegaron a aquella zona. Carlos Centeno sistematizó la información que un grupo de

409 Schwartz, *Forest Society*, 58.

410 No obstante que la tierra era parte de la cultura de los peteneros originarios, su relación con la propiedad no se basaba en los trámites legales de titulación. La percepción era que había tierra, y en abundancia, por lo que el derecho sobre esta era –así se creía– natural, sin ninguna intervención estatal regulatoria. Amílcar Rolando Corzo Márquez, comunicación escrita con el autor, abril de 2011. [profesor del Centro Universitario de Petén]. Antes de 1944 el gobierno había otorgado títulos de propiedad a 54 notables originarios de Petén, quienes vivían en Flores. Esto representaba menos del 2 por ciento del área total del departamento. Schwartz, *Forest Society*, 256.

411 Norman Schwartz, *Forest Society*.

412 José María Soza, *Monografía del Departamento de El Petén* (Guatemala: Ministerio de Educación, 1970).

413 Margarita Hurtado Paz y Paz, *Petén, la última frontera. La construcción social de una región* (Guatemala: FLACSO, 2010). Tesis de doctorado en Sociología Rural por la Universidad de Wageningen, Holanda.

estudiantes del Ejercicio Profesional Supervisado de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de San Carlos realizó entre diciembre de 1972 y febrero de 1973. De esa cuenta se editaron cinco volúmenes, cada uno de ellos dedicado a enfocar un tema en torno a las cooperativas: Situación socioeconómica (volumen I); Evaluación de los recursos humanos (volumen II); Recursos económicos (volumen III); Producción y cuentas económicas (volumen IV); y, Plan regional (volumen V). Sin proponérselo, aquel grupo nos proporciona datos de gran valor para analizar las bases agrarias de la insurgencia campesina en Petén.⁴¹⁴

Poco se ha escrito sobre la guerrilla petenera.⁴¹⁵ Es poco lo que sabemos sobre las razones para que cientos de campesinos parceleros y cooperativistas se unieran al desafío insurgente. Frente a un adversario como el Ejército de Guatemala, sin ese apoyo, el grupo guerrillero difícilmente hubiera tenido posibilidades de sobrevivir en aquel territorio. Lo cierto es que lo que la historia de Guatemala ha registrado (o cree haber registrado) es que en Petén hubo una guerrilla. Que una camarilla de fanáticos comunistas llamó a los campesinos a las armas y éstos –bien que mal, no se sabe cuántos, ni cómo– respondieron al llamado. Hasta ahora la composición de la guerrilla y las razones para la insurgencia de parte de los campesinos han importado poco o nada. Este trabajo se propone hacer una inversión, centrándose precisamente en esto. A falta de explicaciones basadas en estudios, han prevalecido falsas certezas centradas en la historia (política) de las elites rebeldes, sus orígenes, la estrategia que trataron de implementar y algunas de sus hazañas militares. De allí en adelante –hasta ahora– el camino permanece cerrado.

414 Carlos Enrique Centeno Cordón, *Cooperativas de El Petén*, volumen I, *Situación socioeconómica* (Guatemala: Universidad de San Carlos, Facultad de Ciencias Económicas, 1973). Carlos Enrique Secaira Pinto, *Cooperativas de El Petén* volumen II, *Evaluación de los recursos humanos* (Guatemala: Universidad de San Carlos, Facultad de Ciencias Económicas, 1973). Eduardo Taracena de la Cerda, *Cooperativas de El Petén* volumen III, *Recursos económicos* (Guatemala: Universidad de San Carlos, Facultad de Ciencias Económicas, 1974). Mauricio Antonio Carranza Figueroa, *Cooperativas de El Petén* volumen IV, *Producción y cuentas económicas* (Guatemala: Universidad de San Carlos, Facultad de Ciencias Económicas, 1973). Carlos Enrique Centeno Cordón, et al. *Cooperativas de El Petén*, volumen V, *Plan regional* (Guatemala: Universidad de San Carlos, Facultad de Ciencias Económicas, 1973).

415 Ver, por ejemplo: José Flores, *El verde púrpura* (Guatemala: Editorial Estudiantil Fénix, 1994). Ángel Cantú Aragón, *La hora cero en tiempos de guerra* (Guatemala: Artemis y Edinter, 1997). Chiqui Ramírez, *La guerra de los 36 años, vista con ojos de mujer de izquierda* (Guatemala: Óscar de León Palacios, 2001). También: Óscar Desiderio Soto Badillo, *La frontera invisible* (México: Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, 1999). Tesis de maestría en Desarrollo Rural. Edgar Ortiz y Francisco Zamora (compiladores), *La razón de luchar. Historias de la época del conflicto armado interno* (Petén: Editorial La trilla, La Otra Cooperativa, 2010).

Campesinos

Colonizar la selva

Las tierras que la reforma agraria repartió entre 1952 y 1954 fueron devueltas a sus antiguos dueños –los terratenientes– con la contrarrevolución de junio de 1954.⁴¹⁶ En su lugar, a partir de 1956, los gobiernos militares impulsaron las zonas de desarrollo agrario, también conocidas como parcelamientos;⁴¹⁷ y, la política de colonización de grandes territorios, de selvas vírgenes, dentro de las cuales estaba Petén. Carlos Centeno lo expresa de la siguiente manera:

“...en materia de ‘solución agraria’, ha sido un lugar común para los gobiernos considerar como una carta de reserva que la respuesta al dilema de la tierra está en las llanuras de El Petén, inexploradas, poseídas por el Estado y suficientemente extensas como para colmar la demanda de decenas de miles de campesinos sin tierra.”⁴¹⁸

Con ello, el gobierno daba una respuesta –aunque parcial– a la demanda de tierra prevaleciente entre las clases bajas del campo –preponderantemente mestizos, o ladinos– de la costa sur. En la región del altiplano (nor-oeste), el territorio de los pueblos de indios –aparentemente– todo iba a seguir igual.⁴¹⁹

416 Sobre la reforma agraria ver: Handy, *Revolution in the Countryside*. Ver también: Ross Pearson, “Land Reform, Guatemalan Style”, *American Journal of Economics and Sociology*, 22, 2 (Apr., 1963): 225-34. *Evolución agraria en Guatemala*, de Gerardo Guinea (Guatemala: Nueva Editorial, 1958), capta las críticas al programa agrario del presidente Árbenz Guzmán en lo inmediato de la coyuntura.

417 En 1956 los parcelamientos creados fueron: Caballo Blanco, Monterrey, El Arisco, Guatemala, Nueva Concepción, Santa Isabel; en 1957: Montúfar, Arizona, Cuyuta, Los Ángeles, El Cajón, Santa Elena, La Máquina, El Rosario, Santa Fe, El Reposo, La Blanca; en 1958: San Mauricio, El Jabalí, Tehuantepec, Campamento, El Toro. Pearson, *Agrarian Reform*, 230. Véase también: Don R. Hoy, “A Review of Development Planning in Guatemala”, *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, 12, 2 (Apr., 1970): 217-28. John R. Hildebrand, “Farm Size and Agrarian Reform in Guatemala”, *Inter-American Economic Affairs* 16 (Autumn, 1962): 51-7. “Guatemala Rural Development: An Economist’s Recommendations,” *Inter-American Economic Affairs* 17 (Summer, 1963): 59-71. “Guatemala Colonization Projects: Institution Building and Resource Allocation,” *Inter-American Economic Affairs* 19 (Spring, 1966): 41-51.

418 Carlos Centeno, *Situación socioeconómica*, 37. En febrero de 1956 el gobierno emitió el Estatuto Agrario (Decreto 559), en sustitución de la Ley Agraria (Decreto 900), de 1952. Pearson, *Land Reform*, 229-34. CIDA (Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola), *Tenencia de la tierra y desarrollo socio-económico del sector agrícola: Guatemala* (Washington, D. C.: Unión Panamericana, 1965), 47.

419 Roland H. Ebel, “Political Change in Guatemalan Indian Communities,” *Journal of Inter-American Studies* 6 1 (Jan., 1964): 91-104. Hay edición en español: (Guatemala, Editorial José de Pineda Ibarra, 1969), ver bibliografía. Sol Tax, “The Indian in the Economy of Guatemala,”

En 1959, para llevar adelante la colonización del Petén se creó el FYDEP, Empresa Nacional de Fomento y Desarrollo Económico del Petén. Para el FYDEP, pero particularmente para su director, el coronel Casasola, la perspectiva con que se dirigía el proceso de colonización implicaba que “el estado no podrá ser nunca el sector protagonista, y sí lo serán la libre iniciativa y el vigor empresarial”.⁴²⁰ Claramente, el enfoque de los planes de colonización impulsados por FYDEP no estaba relacionado con el alivio de la miseria de las masas campesinas. Pero además, en este proyecto de colonización no había lugar para los indios del altiplano noroccidental. Así lo indicó el coronel Casasola, director del FYDEP:

Seamos más claros. No se trata de poblar a cualquier precio y contaminar desde el nacimiento un organismo que debe ser imperativamente sano y debe contagiar su salud a todo el país. Un ejemplo: el analfabetismo de Petén era de los más bajos de Guatemala y de Centro América, pero en los últimos años ha subido al 22%. ¿Causas? Las migraciones kekchíes al Municipio de San Luis, determinadas por el fracaso económico y agrícola [...] de los 2,849 migrantes a Petén, 1908 eran indígenas y 941 no indígenas, coeficiente de retroceso, pues por más simpatía que nos inspire el problema indígena, no es ese el contingente humano que reclama el proceso de Petén.⁴²¹

No fue sino hasta finales de 1964 cuando dentro del FYDEP se creó el departamento de colonización. Hasta 1964 la actividad del FYDEP se había concretado en la construcción de infraestructura (hospitales, edificios públicos, carreteras, aeropuertos), la administración de la chicletería, y la explotación maderera.⁴²² Las previsiones de la colonización –anunciadas por el ministro

Social and Economic Studies 6 (Sept., 1957): 413-24. Véase: Sol Tax. *El capitalismo del centavo: una economía indígena de Guatemala*. Dos Tomos. Traducción. (1953; Guatemala: José de Pineda Ibarra, 1964) (Seminario de Integración Social Guatemalteca). Oscar H. Horst, “The Specter of Death in a Guatemalan Highland Community,” *Geographical Review* 57 (Apr., 1967): 151-167. Charles Wagley, *Economics of a Guatemalan Village* (Menasha: American Anthropological Association, 1941).

420 Oliverio Casasola, *Grandezas y miserias del Petén* (Guatemala: Ediciones Indiana, 1968), 56. Este enfoque era criticado. De acuerdo con Centeno: “...no se le asigna al estado en este proceso [la colonización de Petén] el papel que le corresponde, de interventor directo en la economía que aquí se gesta y en la producción misma [...] Manejar hoy una empresa destinada al desarrollo de un área muy importante del país, como lo hace el FYDEP, fundándose en el liberalismo clásico y en la esperanza de que la “libre empresa y la iniciativa” lo hagan todo, no solo es trasnochado sino que constituye la manera más efectiva de evitar que el desarrollo ocurra.” Centeno, *Situación socioeconómica*, 186.

421 Casasola, *Grandezas y miserias del Petén*, 44-6.

422 “El FYDEP en Petén realiza gran labor”, *Impacto* (Guatemala), 14 de marzo de 1965, 9-10.



Los campesinos transportan los costales de maíz desde sus parcelas hasta la orilla del río donde el producto era comercializado.

Fotografía:
Carlos Centeno 1974.

Cayuco cargado -repleto- de costales. Esa era una de las formas como los productos eran transportados de las cooperativas hacia Sayaxché, Puerto fluvial y conexión con la economía de Guatemala.

Fotografía:
Carlos Centeno 1974.



El lanchón del FYDEP anclado en Sayaxché esta era una de las formas de conexión entre las cooperativas y Sayaxché.

Fotografía:
Carlos Centeno 1974.



Estas eran las oficinas del FYDEP en Sayaxché.

Fotografía:
Carlos Centeno 1974.

Aquí se puede ver el tipo de vivienda que los cooperativistas se hacían con sus propias manos y los recursos de la selva..

Fotografía:
Carlos Centeno 1974.



La imagen capta a los integrantes de una familia de los cooperativistas.

Fotografía:
Carlos Centeno 1974.



Una vista del interior de las viviendas, los ranchitos. La hamaca, los calendarios, las paredes y la puerta hechas de varitas y las gallinas adentro

Fotografía:
Carlos Centeno 1974.

Los hombres caminando hacia la parcela. Los perros son los acompañantes.

Fotografía:
Carlos Centeno 1974.



Los costales han llegado a su destino y se disponen a hacer transportados en el cayuco.

Fotografía:
Carlos Centeno 1974.

de Agricultura, Carlos H. De León en octubre de 1965— eran de 590 hectáreas (60 por ciento de las cuales serían entregadas para la ganadería; el resto para la agricultura).⁴²³ En 1967 el promotor del Petén, O. Casasola anunció, resumiendo el enfoque con el que el proceso de colonización iba a ser llevado: “El Petén está llamado a ser, más que un granero, un emporio de riqueza ganadera, con el establecimiento de 153 fincas ganaderas.”⁴²⁴

Fue en 1966 cuando el gobierno tomó la decisión de colonizar Petén. En ese año de 1966 el FYDEP tomó como prioridad número uno la zona comprendida en la cuenca de los ríos La Pasión, Salinas y Usumacinta, en los municipios de Sayaxché y La Libertad, al sur oeste del departamento. El origen de esta decisión se halla en la disposición del gobierno de Guatemala por evitar los planes del gobierno de México de construir una serie de presas en el río Usumacinta, el principal sistema fluvial de Guatemala. Así lo confirmó el director del FYDEP en mayo de 1967: “El FYDEP tiende a colonizar cuanto antes esas márgenes del río Usumacinta, colocando así un ‘ejército’ agrícola que constituiría un valladar a los proyectos mexicanos”⁴²⁵ Claramente la idea era anticiparse a la “posibilidad de que México lleve a la práctica sus proyectos hidroeléctricos utilizando las aguas del mencionado río, con el peligro de inundar las mejores tierras que en esta región posee Petén”.⁴²⁶ Los planes consistían en establecer 63 cooperativas, asentando a más de 15 mil 700 personas.⁴²⁷ Pero ¿de dónde saldrían tantas familias para ser llevadas a tan agreste región?

Parcelando la miseria

Como ya se dijo, en julio de 1956, en respuesta a las demandas de tierra, la contrarrevolución creó las zonas de desarrollo agrario, los parcelamientos.⁴²⁸ Pero las necesidades de los campesinos eran muchas y las capacidades del

423 “Distribución racional se estudia ahora. Lineamiento de la política del país en lo agropecuario”, *El Imparcial* (Guatemala), 15 de octubre de 1965, 1, 8. En HNG, Colección general.

424 “Promotor de El Petén opta por hechos a labor cooperativa”, *El Imparcial* (Guatemala), 24 de mayo de 1967, 1, 4. En HNG, Colección general. El Consejo Nacional de la Agricultura, grupo de presión de los terratenientes, manifestó su apoyo a la política de colonización. “Graves problemas de la agricultura”, *El Imparcial* (Guatemala), 9 de octubre de 1965, 1, 8. En HNG, Colección general. [La nota de prensa está tomada del memorial que el Consejo Nacional de Agricultura entregara —en audiencia de 7 de octubre de 1965— al Jefe de Gobierno, Enrique Peralta Azurdia].

425 “Promotor de El Petén”, 1, 4.

426 “Promotor de El Petén”, 1, 4.

427 “Promotor de El Petén”, 1, 4.

428 Una evaluación del programa agrario de la contrarrevolución puede verse en: CIDA (Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola), Tenencia de la tierra.

Estado siempre fueron escasas, de tal forma que con el paso de los años en aquellos proyectos las parcelas se fueron transformando en pequeñas propiedades, sin apoyo ni infraestructura para la comercialización, con lo que los campesinos continuaron una vida en la miseria. Como ocurre en estos procesos de movilidad humana, los que ya habían logrado hacerse de una parcela atraían a otros, parientes y conocidos, con lo cual las propiedades se subdividían. Diseñadas para albergar un máximo de 6 mil habitantes, hacia 1966 llegaban a sumar 40 mil (Nueva Concepción) y 25 mil (La Máquina).⁴²⁹

En cuanto los campesinos se enteraban de que el gobierno iba a entregar tierra, cientos empezaban a acercarse a los lugares. Ante ello, para tratar de disuadirles, el Estado advertía que todas las personas que se establecieran en las tierras próximas a distribuirse "...serán consideradas invasores, con lo cual no podrán ser beneficiadas con adjudicación de tierra."⁴³⁰

También, los campesinos empleaban las vías institucionales, haciendo sus solicitudes en las dependencias estatales para la obtención de tierra. En julio de 1966, el gobierno recién electo presidente Julio César Méndez Montenegro (1966-1970), anunció su política agraria. El anuncio propagó la idea de que las fincas nacionales iban a ser entregadas a los campesinos.⁴³¹ Un mes después, el INTA (Instituto de Transformación Agraria) había recibido 2 mil nuevas solicitudes de tierra; para octubre en *El Imparcial* se señalaba que "...ha surgido una explosión agraria, especialmente en la costa sur, recibándose en el INTA unas 20,000 solicitudes de tierras".⁴³²

En La Máquina, uno de estos parcelamientos, hacia 1965, ocho años después de fundado el proyecto, los mismos parcelarios hicieron una carretera que les

429 Según el informe: Tierra en propiedad (Guatemala: DGAA, Dirección General de Asuntos Agrarios, 1956), Nueva Concepción, otro de los parcelamientos, se creó con la compra de 34 mil 909 hectáreas a la UFCO (United Fruit Company), por parte del Estado. El plan era que 1 mil 200 familias recibieran propiedades de 20 hectáreas cada una. Francisco Sagastume O., "Colonización del Petén, un hecho. Fundación del Centavo coopera", *El Imparcial* (Guatemala), 14 de marzo de 1966, 13. En HNG, Colección general.

430 "Prevención del INTA contra un reclutamiento", *El Imparcial* (Guatemala), 18 de julio de 1964, 1, 13. En HNG, Colección general.

431 "Las fincas nacionales deberán entregarse antes del 31 de diciembre", *El Gráfico* (Guatemala), 19 de octubre de 1966, 3, 30. En HNG, Colección general. En julio de 1966, la finca Cacahuito fue "la primera entrega de una finca nacional en forma cooperativa." "Finca Cacahuito para 203 campesinos", *El Imparcial* (Guatemala), 8 de julio de 1967, 1-2. En HNG, Colección general. "29 fincas nacionales entregadas al INTA", *Diario de Centroamérica* (Guatemala), 17 de julio de 1967, 1. En HNG, Colección general.

432 Héctor Luna Trócoli, "Hasta 150,000 campesinos mejorarán con el nuevo plan de reforma agraria", *El Imparcial* (Guatemala), 10 de octubre de 1966, 1-2. En HNG, Colección general.

ayudara en la comercialización del maíz.⁴³³ También, construyeron un modesto dispensario de salud, con medicinas donadas por la Cruz Roja, y –con sus propios recursos– compraron una ambulancia. En la nota de prensa se lee: “[los campesinos] Tienen el propósito de iniciar una serie de actividades tendientes a recaudar fondos hasta reunir la cantidad suficiente para cubrir los gastos de la sub-delegación [de la Cruz Roja, que administraría el dispensario]”.⁴³⁴ Un retrato de aquellos parcelamientos en 1966 la da el periódico *El Imparcial*:

...no alcanzó a obtener tierra en esos lugares [se refiere aquí a campesinos de Nueva Concepción] y que por ende ha vivido sus últimos años arrendando pequeñas áreas sin mayor fruto debido a la enorme cantidad de plagas que han invadido sus cultivos de maíz, por el cultivo vecino de algodón. Esto ha colocado a la gente en una calamitosa situación [...] viven apiñadas millares de familias sin tierra, sin trabajo, en una situación desesperante de miseria, y con unas condiciones pésimas de higiene. Estas familias insistentemente han solicitado tierras a los últimos gobiernos.⁴³⁵

Cuando, en búsqueda de trabajo en las plantaciones vecinas, los campesinos salían de los parcelamientos, las condiciones de trabajo que allí se encontraban eran las que se describen a continuación:

En no pocas fincas los laborantes duermen casi a la intemperie, toda vez que para tal finalidad han sido construidas champas en las que se cuele el agua sin ninguna dificultad. Mientras tanto, la maquinaria agrícola, como tractores, sembradoras, etcétera, permanece bien resguardada de las inclemencias del tiempo en cómodas y bien cubiertas galeras de lámina [...] los trabajadores se han quejado de falta de asistencia médica en las fincas, donde la enfermedad no encuentra ningún tropiezo para hacer nuevas víctimas [...] las raciones de alimentos que se dan a los laborantes en algunos lugares son insuficientes e inadecuadas ya que constan de un pocillo de frijoles parados, cuatro tortillas y un batidor de café.⁴³⁶

433 La brecha, de 27 kilómetros fue construida “...gracias a la entusiasta colaboración de un grupo de vecinos.” En otro fragmento de la nota de prensa puede leerse: “...notándose el entusiasmo y espíritu de colaboración que impera en un fuerte sector del vecindario.” Moisés Aballí, “Incorporación de La Máquina a Retalhuleu”, *El Imparcial* (Guatemala), 5 de febrero de 1965, 1, 12. En HNG, Colección general.

434 “Nueva Subdelegación en La Máquina”, *El Imparcial* (Guatemala), 11 de octubre de 1967, 1-2. En HNG, Colección general.

435 Sagastume, “Colonización”, 13.

436 Carlos Toledo Vielman, “Resultados de una inspección del Ministro. Pésimas condiciones a

En las plantaciones algodoneras la jornada empezaba muy temprano, a las 3, 4 de la mañana. Así aprovechaban que los brotes de algodón estaban húmedos (y pesaban más), por el rocío de la noche. Y así llegaban, hasta las 3, 4 de la tarde, cuando el tractor que recogía el algodón llegaba, sonaba la bocina y cada quien cargaba lo recolectado para que se lo pesaran. Algunos campesinos solían agregar piedras a su costal para así aumentar el peso del algodón recolectado. Recuerda Tabarish: "...para que haiga un poco pesor, como echar agua ahí. Pesa un poco más, porque bien seco no pesa nada."⁴³⁷

La reducción de salarios era parte de los agravios que estos campesinos tenían que soportar cuando, para emplearse –por temporadas– en las plantaciones cercanas, salían de su parcela: "...bajaron el precio a Q5.55, en enero en vista de que no había habido ninguna protesta redujeron el pago por tonelada a Q.5.39 y ahora ya están pagando únicamente Q5.25..." El precio –fijado por la ley– era de Q6.35 por tonelada de caña cortada.⁴³⁸

En los años sesenta, la región de la costa sur no se caracterizaba por ser un territorio donde reinara la tranquilidad. En febrero de 1967 en la finca algodonerá Oro Blanco, en La Gomera, Escuintla, "...incendiaron una avioneta y un automóvil que estaban en el campo de aviación..." Los medios informativos señalaban de estos hechos a "supuestos guerrilleros."⁴³⁹ Ante esta y otras acciones, los finqueros exigieron al gobierno condiciones de seguridad, para "garantizar la propiedad privada." En su comunicado puede leerse: "últimamente se han producido incendios y otros actos de sabotaje [...] vandalismo."⁴⁴⁰

En febrero de 1968 los parcelarios protestaron por recortes en el presupuesto para caminos, escuelas y asesoría técnica agrícola. Los campesinos de La Máquina dirigieron un telegrama al presidente de la República, en el que puede leerse: "Representación 130 compañeros. Líneas C-8, C-10 y C-12 este parcelamiento dirigímonos su excelencia, preocupados anuncio refiérese recorte presupuestario INTA. Tal medida afecta nuestros intereses,

las que se busca poner un remedio", *El Imparcial* (Guatemala), 23 de julio de 1964, 1, 12. En HNG, Colección general.

437 Tabarish (nombre de guerra), Pascual Francisco. Entrevistado por el autor, Ciudad de Guatemala. [Ex insurgente de las FAR, Fuerzas Armadas Rebeldes].

438 José Vicente Salazar, "Ingenio los explota", *Impacto* (Guatemala), 14 de marzo de 1965, 7. En HNG, Colección general.

439 "Sabotean finca", *Prensa Libre* (Guatemala), 14 de febrero de 1967, 14.

440 "Finqueros en llamado público al gobierno para que se den garantías a la propiedad privada en el campo", *El Imparcial* (Guatemala), 3 de abril de 1967, 1, 4.

quedaremos sin caminos, indispensable sacar productos, sin ayuda técnica y escuelas. Suplicámosle reconsiderar medida.”⁴⁴¹ Por su parte, en ese mismo mes de febrero de 1968, los campesinos de Nueva Concepción dirigieron una carta al presidente del Congreso, de esta puede leerse:

Los abajo firmantes en representación de cuarenta y cinco mil habitantes campesinos [...] respetuosamente nos dirigimos a Usted, con el ruego si para ello no hay ningún inconveniente, darle lectura al presente memorial en la sesión [...] en el parlamento [...] siendo nuestra petición que nivelen el presupuesto del Instituto de Transformación Agraria [...] con el presupuesto que se le fijó al INTA, prácticamente no se contaría con los medios necesarios [...] perjudicando en esta forma no sólo al campesinado que no podrá efectuar sus cultivos por falta de ayuda necesaria sino extraerlos por falta de mantenimiento en las carreteras.⁴⁴²

En noviembre de 1968, reunidos en Nueva Concepción, los parcelarios crearon la Federación Regional de Asociaciones de Agricultores de la Costa Sur. Las demandas entonces presentadas seguían siendo las mismas: condonación de deudas, construcción de escuelas, mantenimiento de carreteras y ayuda técnica agrícola.⁴⁴³

En diciembre de 1968 los campesinos de los parcelamientos protestaron por cobros que el Banco Nacional Agrario les estaba haciendo por préstamos concedidos años atrás, para trabajos que una empresa de mecanización agrícola debía hacer. Aquí ya no bastó solamente el envío de un memorial a las autoridades, sino que los propios campesinos llegaron a la redacción de *El Imparcial*, para hacer pública su denuncia. Señalaban que:

Se les obligó a mecanizar sus tierras, indicándoles por parte del mencionado banco [Banco Nacional Agrario] que si no lo hacían les quitarían sus parcelas. Por tales trabajos de mecanización les obligaban a pagar

441 “La Máquina: parcelarios piden que no haya recortes”, *El Imparcial* (Guatemala), 8 de febrero de 1968, 2. En HNG, Colección general.

442 “Nivelación de presupuesto al INTA piden parcelarios de Nueva Concepción”, *El Imparcial* (Guatemala), 21 de febrero de 1968, 1, 5. En HNG, Colección general.

443 “Asociaciones de agricultores de costa sur deciden federarse. Importante decisión tomada en mesa redonda de los parcelarios en Nueva Concepción”, *El Imparcial* (Guatemala), 22 de noviembre de 1968, 1, 4. En HNG, Colección general. En la nueva federación coincidían campesinos de Arizona, Santa Isabel, Cuyuta, El Cajón, Nueva Concepción (El Paraíso, El Progreso y El Esfuerzo), Monterrey, Bracitos, Caballo Blanco y Santa Fe, Guatálón, Siempre Delante de La Máquina, Comité Pro-Mejoramiento de El Reposo, Cooperativa de Algodonera Cuyuta, Amigos del Campo de Nueva Concepción.

75 a 96 quetzales por manzana, cuando el precio que se cobra es de 15 quetzales. Dichos trabajos se dieron con exclusividad a la mencionada compañía, la que hizo algunos, a medias, y después ya nada hizo. También les planificó casas al Banco y les cobró por anticipado la construcción, que no se realizó nunca. Ahora el Banco ha iniciado juicios económico-coactivos para recuperar el dinero que les prestó en aquella ocasión. Por ello piden se les condonen las deudas, pues estiman que fueron engañados en aquella época.⁴⁴⁴

En diciembre de 1968, José Rolando Pereira Juárez, secretario general de la Organización Campesina Regional, en nombre de noventa campesinos, envió un memorial al presidente del INTA, en protesta por una serie de desalojos que tuvieron lugar en La Máquina. Como parte de la misma acción, para los campesinos de La Máquina, solicitó: asistencia técnica agrícola, maquinaria, la realización de análisis de tierras, semillas y el envío de técnicos.⁴⁴⁵

En marzo de 1969, el Ejército y la Policía Nacional organizaron una redada "...para rastrear toda la zona [se refiere aquí a Nueva Concepción], para capturar e investigar a todo sospechoso o indocumentado y consignarlo a los tribunales".⁴⁴⁶ Como resultado "...en la Policía Nacional se informó que cerca de 100 personas fueron detenidas, dentro de tal operación."⁴⁴⁷ Además de esto, "...los propietarios están organizando sus propios cuerpos de vigilancia, que pagarán de su propio peculio [...] la Policía está capacitando ya a los agentes que tendrán a su cargo la vigilancia de las fincas."⁴⁴⁸ Los parcelarios cargaban con el estigma de ser atraídos por la insurgencia. Así lo expresa una nota publicada en *Prensa Libre*: "Los parcelamientos del sur [...] fueron ocupados por personas huyeron al Movimiento de Liberación, desde el oriente del país hasta la costa sur [...] con lo anterior se puede deducir que la delincuencia en esos lugares ya tiene su origen, unos de tipo político, resentido contra otros..."⁴⁴⁹

444 "Parcelarios se quejan de engaño de parte de la compañía AGRIMEC", *El Imparcial* (Guatemala), 12 de diciembre de 1968, 26. En HNG, Colección general.

445 "Protesta por desalojos en La Máquina. Memorial ha sido elevado al INTA", *El Imparcial* (Guatemala), 24 de diciembre de 1968, 14. En HNG, Colección general.

446 "Organizan policía. Finqueros protegerán a sus administradores", *Prensa Libre* (Guatemala), 31 de marzo de 1969, 1, 6. En: HNG, Colección general.

447 "Organizan policía", 1, 6.

448 "Organizan policía", 1, 6.

449 Víctor Flores Lucas, "La delincuencia en parcelamientos del sur, tiene un origen de antaño", *Prensa Libre* (Guatemala), 28 de abril de 1969, 17. En: HNG, Colección general. El Movimiento de Liberación Nacional fue el nombre del grupo de mercenarios que, apoyados por la CIA (la Agencia Central de Inteligencia de EE.UU.), fue parte de la conspiración para provocar el

Estos iban a ser los campesinos que el Estado llevaría a poblar Petén. Este era su entorno, sus condiciones de vida y –como de las brasas sale el fuego– de allí venían sus tradiciones de protesta.

La tierra prometida

Entre noviembre de 1965 y junio de 1968, en varias oleadas, centenares de familias de los parcelamientos arriba descritos fueron transportadas a Sayaxché, Petén, para poblar las riberas de los ríos la Pasión, Salinas y Usumacinta. 1,069 caballerías fueron así entregadas.⁴⁵⁰

En noviembre de 1965 noventa familias salieron de Nueva Concepción a las riberas del río la Pasión, para fundar la cooperativa La Felicidad; otras quince familias formaron la cooperativa Manos Unidas. Ambos proyectos contaron con el apoyo de la orden misionera católica Maryknoll.⁴⁵¹ En mayo de 1967, 86 familias iniciaron la travesía hacia Petén. Esta vez, al grupo se unió el alcalde de Tiquisate, José María Ruiz Quiñónez: "...quien va con el objeto de observar las tierras en que están asentándose las cooperativas, para informar a numerosos campesinos que desean ir a trabajar las tierras a El Petén".⁴⁵² En septiembre de 1967, expulsadas de La Máquina y Nueva Concepción salieron ochenta personas (38 adultos y 42 niños) a fundar otras cooperativas.⁴⁵³ En diciembre de 1968, al ser desalojados de La Máquina, otras noventa familias más emprendieron la travesía hacia el mismo destino: las selvas de Petén.⁴⁵⁴

Así fue como se formaron quince cooperativas: La Felicidad, Manos Unidas, Canaán, La Palma, Mario Méndez (Montenegro), Buena Fe, Los Pipiles, Ixmucané, Flor de la Esperanza, Bella Guatemala, El Arbolito, Bonanza, Monte Sinaí,

golpe de Estado de junio de 1954 que acabó con el gobierno de Jacobo Árbenz Guzmán. En este párrafo se insinúa que los campesinos de estos parcelamientos eran los mismos que apoyaban al gobierno de la revolución.

450 Taracena, *Recursos económicos* 30.

451 Centeno, *Situación socioeconómica*, 141-4.

452 Éstos se dirigían a las cooperativas La Florida y Buena Vista. "Contingentes movilizados a El Petén. 86 jefes de familia suman", *El Imparcial* (Guatemala), 24 de mayo de 1967, 1, 4. En HNG, Colección general.

453 Despedidos en la Plazuela Barrios por el Coordinador de Cooperativas de FYDEP, Rubén Castellanos, estos campesinos se dirigían a las cooperativas Buena Fe, Canaán, El Sinaí (se llamaría Monte Sinaí). Como balance, hasta ese momento (septiembre de 1967), en palabras de Castellanos: "Se ha logrado llevar hasta hoy al Petén a 400 familias de El Arisco y a 200 de La Máquina". "Otro grupo de colonizadores va a El Petén. Asumirán tierras en cooperativa", *El Imparcial* (Guatemala), 27 de septiembre de 1967, 1-2. En HNG, Colección general.

454 "Protesta por desalojos", 14.

Bethel; y cuatro caseríos: San Juan Acul, El Tumbo, El Curro y Santa Rosita. Pasada la amenaza de las represas mexicanas (que fue explicada líneas atrás), muy pronto, en 1968, la inmigración ya no se promovió por parte del Estado.

Desde sus lugares de origen los campesinos llegaban a la Ciudad de Guatemala. Allí, las autoridades aprovechaban para hacer actos protocolarios. Inmediatamente iniciaban el trayecto para Petén.⁴⁵⁵ Ese trayecto, que tomaba semanas, "...lo hicieron con sus propios recursos para lo cual tuvieron que vender sus gallinas, marranos y pequeños enseres, para completar el dinero requerido para sus pasajes..."⁴⁵⁶ Centeno describe lo que entonces llamó "la marcha del hambre": "Hacinados en camiones, otros en tren, luego transportados en lanchones improvisados, obligados a pagar algunos trechos de transporte, dejando que cada quien resolviera por sí mismo los problemas de alimentación, en una marcha que duró varias semanas..."⁴⁵⁷ Centeno continúa: "Con todas sus pertenencias a mano y el ánimo de encontrar en el ignoto territorio el hogar definitivo, hombres, mujeres y niños fueron llevados río abajo y abandonados ante la selva en pequeños grupos, a distancias previstas."⁴⁵⁸

Otros grupos se enteraron del proyecto y llegaron al lugar por sus propios medios, como pudieron. El sacerdote Mario García Rodríguez lo relata de esta manera: "...unos llegan por su iniciativa y se van instalando a la orilla de las carreteras, junto a los ríos y lagunas donde van formándose estos poblados."⁴⁵⁹ Esta es la historia de Águila, un campesino del lugar:

Venimos del departamento de San Marcos. Trabajaba por encargo de un finquero. Siempre nos daba para cultivar terrenos que antes había que desmontar. A veces nos pedía la mitad de la cosecha y entonces sí nos salía, porque con la otra mitad podíamos sobrevivir. Pero después quiso el puro pisto [dinero en efectivo] y dos años seguidos salimos perdiendo. Juan, un compa, consiguió un camión grandote y en él viajamos varias familias al Petén, donde decían que los campesinos podían tener tierras. Viajamos junto a los muebles, y eso era un movero de aquí pa'

455 Los puntos del trayecto cubrían: Ciudad de Guatemala, Puerto Barrios, Puerto Modesto Méndez y Sayaxché. "Contingentes movilizados a El Petén. 86 jefes de familia suman", *El Imparcial* (Guatemala), 24 de mayo de 1967, 1, 4. En HNG, Colección general. Sagastume, "Colonización", 13.

456 Sagastume, "Colonización", 13.

457 Centeno, *Situación socioeconómica*, 41.

458 Centeno, *Situación socioeconómica*, 41.

459 "Sacerdote hace llamado a favor de colonizadores", *Prensa Libre* (Guatemala), 4 de diciembre de 1969, 49. En: HNG, Colección general.

ya. Con decirle que hasta mi chuchito [perrito] me traje. La Ciudad de Guatemala sólo la conocimos viendo para el cielo, porque las paredes del camión no nos dejaban ver para afuera. Ya aquí nos aventaron junto al río Usumacinta.⁴⁶⁰

Atrás quedaba el río, con todo su pasado campesino de miseria; adelante estaba la tierra, pero antes había que sobrevivir a la selva. El eje de aquella empresa fue Sayaxché, cabecera municipal que se transformó en importante puerto fluvial que, a falta de caminos y carreteras, hizo de las pequeñas embarcaciones el medio de comunicación entre las cooperativas, situadas a orillas de los ríos. Allí se construyó un embarcadero, bodegas para el almacenamiento de granos, y una rampa para la carga y descarga de camiones. Sayaxché se transformó así en la frontera que dividió el mundo de ellos, los campesinos, y su río, de Guatemala.

El Estado los llevó, permitió que tomaran la tierra y nada más. El plan de colonización no incluía asistencia técnica, financiera, ni de servicios. Los primeros años el FYDEP instaló dos delegaciones, una en la Cooperativa Flor de la Esperanza, y otra en Altar de los Sacrificios, pero para 1972 ambas oficinas estaban cerradas y la delegación más cercana se trasladó a Sayaxché.⁴⁶¹ Al inicio también, hubo atención médica por parte del FYDEP, lo que para 1972 ya se había terminado.⁴⁶² Al final, lo único que en aquellos lugares quedaba del Estado eran los maestros que llegaban a algunas de las cooperativas; y dos lanchones.⁴⁶³

Al llegar había que descombrar la selva para hacerse de un terreno donde empezar a sembrar. La forma como tomaban posesión de su parcela se limitaba a medir sobre la ribera del río y contar tierra adentro, hasta “lo que le den las fuerzas para trabajar”.⁴⁶⁴ Hacia 1972, los campesinos habían descombrado poco más de 2 mil manzanas de tierra, en tanto que la superficie dedicada a la producción agrícola era de 1 mil 590 manzanas.⁴⁶⁵ En aquel momento –en

460 Víctor Avilés, “En la guerrilla sólo es posible descansar diez minutos cada hora”, en “7 días con las FAR en las selvas de El Petén”, uno más uno (México), 29 de agosto 1981, en: AHG-CIRMA, Fondo Familia Taracena.

461 Centeno, *Situación socioeconómica*, 119-120.

462 Centeno, *Situación socioeconómica*, 87-92.

463 Centeno, *Situación socioeconómica*, 105-10, 120. Taracena, Recursos económicos, 114. Gerardo Guinea “Petén en su hora decisiva”, *Prensa Libre*, 23 de diciembre de 1970, 28-30, describe –aunque de forma poco crítica– el panorama de la colonización hacia 1970.

464 Así dijo un cooperativista en el estudio de Centeno, *Situación socioeconómica*, 171.

465 Taracena, *Recursos económicos*, 30.

diciembre de 1972– se censó un total de 2,072 personas.⁴⁶⁶ A finales de 1972 había en la zona 1 mil machetes.⁴⁶⁷ El dato da una idea del número total de hombres en edad de trabajar. 2 de cada 10 de estos cooperativistas eran indígenas, el resto eran ladinos.⁴⁶⁸ 3 de cada diez (29.4) habían nacido en departamentos del sur;⁴⁶⁹ 2 de cada diez (21.6) habían nacido en la región occidental (al este);⁴⁷⁰ 2 de cada 10 habían nacido en Petén (21.6); 1 de cada 10 (8.4) habían nacido en departamentos de la región oriental (al este).⁴⁷¹

Pero las cooperativas también eran un universo heterogéneo. Sería engañoso asumir que todas tenían el mismo perfil. Es preciso captar la textura de las diferencias.

Las cooperativas Los Pipiles y Bonanza eran empresas que funcionaban con un mandador en cada sitio y mozos colonos. Los socios, propietarios de los terrenos, vivían en Ciudad de Guatemala. Cuando los mozos de Bonanza se negaron a trabajar para la cooperativa, el mandador consiguió que socios de otra cooperativa, El Arbolito, fueran a trabajar como jornaleros.⁴⁷²

Otra cooperativa, Manos Unidas, constituía una empresa del sacerdote Ron Hennessey, que reunió a sesenta familias de la etnia Mam, de Cabricán, Quetzaltenango. Con el padre vino maquinaria (camión, tractores, trilladora, planta eléctrica, filtros), lanchas, apoyos técnicos, crediticios, de infraestructura e instalaciones comunitarias. Esta es la única cooperativa en la que la producción se comercializaba de forma colectiva.⁴⁷³

Las Cooperativas Canaán, Mario Méndez y Monte Sinaí se fundaron con vecinos de la Ciudad de Guatemala que solicitaban tierra. A Canaán llegaron 27 familias de la colonia El Milagro, zona 19; a Mario Méndez llegaron 16 Familias de la zona 6; y a Monte Sinaí llegaron 85 familias de la zona 7. Hacia

466 Carranza, Producción y cuentas económicas, 35. Ver Apéndice A. Población. Cuadro A. 5.

467 Centeno, *Situación socioeconómica*, 79.

468 Secaira, *Recursos humanos*, 98. Ese 20 por ciento de población indígena estaba compuesto de esta forma: 6.7% Quichés; 3.9% Quekchís; 3.7% Caqchikeles; 3.7% Mames; 0.1% Pocomchí; 0.1% Tzutuhil. La población indígena se asentaba en las cooperativas Manos Unidas, La Palma y Los Laureles; y en el caserío El Tumbo.

469 Escuintla (14.4), Suchitupéquez (8.4), y Retalhuleu (6.6). Secaira, *Recursos humanos*, 97.

470 San Marcos (12.0), y Quetzaltenango (9.6). Secaira, *Recursos humanos*, 97.

471 Jalapa (4.9) y Jutiapa (3.5). El resto (19.0) provenía de otros departamentos de Guatemala. Secaira, *Recursos humanos*, 97.

472 Centeno, *Situación socioeconómica*, 157-8 (Pipiles); p. 169-70 (Bonanza).

473 Centeno, *Situación socioeconómica*, 141-4.

1972 de los fundadores quedaban menos de un tercio. Otros iban a llegar a trabajar las parcelas.⁴⁷⁴

La Cooperativa Buena Fe estuvo formada, primero, por un grupo de 22 familias campesinas de La Máquina, Retalhuleu; al irse éstas vino otro grupo proveniente de Llanitos, Puerto de San José, Escuintla, que también se fue. Hacia 1972 quedaban pocos pobladores. El caso de Buena Fe era visto –en 1972– como un caso de desintegración.⁴⁷⁵

Las restantes ocho cooperativas encajan con la idea de tierra para campesinos de la costa sur. La Cooperativa La Felicidad estaba formada por un núcleo de 43 familias salvadoreñas de trabajadores agrícolas migrantes que se hallaban en las plantaciones de la costa sur de Guatemala. Pasado un tiempo, las familias ya habían salido de Petén, dejando su lugar a otros, que llegaron a ocupar sus tierras.⁴⁷⁶ La Cooperativa La Palma estaba compuesta originalmente por un grupo de familias campesinas –17– provenientes de Mazatenango, Suchitepéquez.⁴⁷⁷ La Cooperativa Los Laureles se organizó con 31 familias campesinas de Coatepeque, Quetzaltenango.⁴⁷⁸ La Cooperativa Ixmucané se organizó con 22 familias campesinas provenientes del Parcelamiento Nueva Concepción, Escuintla. Al irse una parte de este primer grupo vino otro, compuesto por 15 familias, proveniente del Parcelamiento La Máquina, Retalhuleu.⁴⁷⁹ La Cooperativa Flor de la Esperanza se organizó con 43 familias campesinas de Nueva Concepción, Escuintla.⁴⁸⁰ La Cooperativa Bella Guatemala se organizó con familias campesinas provenientes de Tiquisate, Escuintla.⁴⁸¹ La Cooperativa El Arbolito se organizó con 107 familias de campesinos de Nuevo Progreso, San Marcos.⁴⁸² La Cooperativa Bethel se organizó con 15 familias de parcelarios de Caballo Blanco, Retalhuleu.⁴⁸³ En todos estos casos los grupos de campesinos fundadores lograron ganarle a la selva. A pesar que muchos salieron del área

474 Centeno, *Situación socioeconómica*, 145-6 (Canaán); 151-3 (Mario Méndez); 171-2 (Monte Sinaí).

475 Centeno, *Situación socioeconómica*, 155-6.

476 Centeno, *Situación socioeconómica*, 139-40.

477 Centeno, *Situación socioeconómica*, 147-9.

478 Centeno, *Situación socioeconómica* 159-60.

479 Centeno, *Situación socioeconómica*, 161-2.

480 Centeno, *Situación socioeconómica*, 163-4.

481 Centeno, *Situación socioeconómica*, 165-6.

482 Centeno, *Situación socioeconómica*, 167-8.

483 Centeno, *Situación socioeconómica*, 173-5.

de las cooperativas, esto se compensó con otros que llegaron, generalmente desde los lugares de origen del núcleo fundador.⁴⁸⁴

Condiciones de vida, movilidad y autonomía

Condiciones de vida: más pobres que de donde veníamos

No obstante que las crecidas de los ríos que componen la cuenca contribuyen a fertilizar los suelos, “Según técnicos y funcionarios del FYDEP, la tierra aquí es mala para la agricultura. La escasa profundidad del humus la hace impropia para esta actividad pero su humedad, altura y otras condiciones agrológicas indican claramente, según ellos, que es un terreno propicio para la ganadería.”⁴⁸⁵ En 1972 la crecida del río les tomó por sorpresa, y se “inundaron completamente grandes extensiones cultivadas de arroz y maíz, destruyendo las cosechas, anegando las parcelas y arrasando más de una vivienda.”⁴⁸⁶ Pero a estos campesinos maiceros las evaluaciones técnicas sobre la calidad de los suelos les importaron poco. Si la tierra era de ellos era buena y allí se acababan las explicaciones científicas. Lo que ellos sabían –porque la vida (y la muerte) se los había enseñado– era que, para sobrevivir, había que cultivar maíz, porque con él iba el frijol y allí mismo habría lugar para sembrar hortalizas. Petén les hacía realidad el sueño de toda la vida: tener un pedazo de tierra donde cultivar para vivir; y, al morir, heredar esa tierra para que sus hijos pudieran continuar viviendo y trabajando.

484 Centeno presenta un censo de la población que, hacia 1972, se hallaba en las cooperativas. Ver Apéndice A. Población. Cuadro No. A. 5. Centeno también presenta un cuadro en el que se detalla la fecha de reconocimiento legal de cada una de las cooperativas y el departamento en el que se organizó. Ver Apéndice A. Población. Cuadro No. A. 4.

485 Centeno, *Situación socioeconómica*, 26. Uno de los mejores estudios sobre la clasificación de los suelos sigue siendo: Charles S. Simmons *et al.*, *Clasificación de reconocimiento de los suelos de la República de Guatemala*. Trad. Pedro Tirado-Sulsona. (Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra, 1959): 555-88. Ver también, sobre Petén: M. De Koninck, “Clasificación y Uso de los Suelos del Departamento de Peten” (Costa Rica: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, 1987). FAO, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, *Estudio de preinversión para el desarrollo forestal* (Roma: FAO, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 1970). Thomas Melville y Marjorie Melville, *Tierra y poder en Guatemala*, Trad. Mario Samper (1971; San José: EDUCA, 1975), 178. Taracena, *Recursos económicos*, 179. Un territorio tan amplio como el que ocupan las cooperativas no puede clasificarse de forma simplista. En aquella cuenca hay varios tipos de suelo –llamados técnicamente: Sarstún, Usumacinta y Chacalté– lo que puede analizarse de forma más detallada en la bibliografía aquí citada.

486 Centeno, *Situación socioeconómica*, 27. Ese año la relación entre la extensión sembrada (1 mil 590 manzanas) y la superficie cosechada (1 mil 407 manzanas), fue de -12 por ciento. Taracena, *Recursos económicos*, 31.

Los campesinos lograban dos cosechas de maíz al año, una de frijol (entre diciembre y marzo) y una de arroz.⁴⁸⁷ Intercambiaban el producto de su trabajo con los lancheros, comerciantes que hicieron de su embarcación una tienda, y navegan por el río entre las cooperativas y Sayaxché. Dueños de la tierra, de su trabajo y de las herramientas para llevarlo a cabo, los campesinos veían cómo su maíz era pagado de forma tal que les alcanzaba sólo para vivir en la miseria. En 1972, ellos se iban del muelle de su cooperativa con Q1.00, o Q1.50 por cada quintal de maíz que vendían. Al llegar a Sayaxché, el lanchero había triplicado el precio. A él le pagarían Q3.00 por quintal.⁴⁸⁸ El dinero que por esta transacción quedaba servía para hacerse de alimentos (jabón, café, azúcar, aceite), botas de hule, alguna ropa para ir cambiando la mudada, pagar el coste del transporte por el río, la compra de alguna medicina o la compra de insumos para la producción agrícola (semillas, fertilizantes e insecticidas). Estos eran productos que el mismo lanchero llevaba. Un campesino del lugar, de nombre Águila, recuerda:

...ya cuando teníamos la milpa, me di cuenta que aquí era otro tipo de explotación. Pasaban los 'coyotes' en lanchas y nos compraban la cosecha a dos quetzales el quintal, que vendían después, en la capital, a diez o doce quetzales. Ellos mismos nos vendían las botas de hule, el café, el azúcar, los machetes, la ropa y lo más elemental para la casa. No teníamos más que venderles las cosechas a ellos o se nos echaba a perder.⁴⁸⁹

487 Hacia 1972, en el área de las cooperativas, el rendimiento promedio –según datos del Departamento de Colonización del FYDEP– de una manzana era de 30 quintales de maíz. Esto representa el triple del promedio nacional (13 quintales por manzana). El rendimiento de una manzana de frijol –en el área de las cooperativas– era de entre 18 y 20 quintales por manzana, poco más del doble del promedio nacional (8 quintales por manzana). El arroz –con datos del FYDEP– alcanzaba un rendimiento –en el área de las cooperativas– de 27 quintales oro por manzana, poco más del promedio nacional (20 quintales oro por manzana). Taracena, *Recursos económicos*, 31.

488 Conforme el Índice de Precios al Consumidor de la Dirección General de Estadística, hacia 1972 el precio de venta en las cooperativas de un quintal de maíz era de Q.1.60, en tanto que el precio medio era de Q6.00; el precio de venta en las cooperativas de un quintal de frijol era de Q5.11, en tanto que el precio medio era de Q14.00; el arroz alcanzaba un precio medio de venta en las cooperativas, de Q3.99, mientras que el precio medio era de Q14.00. Carranza, *Producción y cuentas económicas*, 8. En 1972, el precio por el transporte de un quintal de la cooperativa más lejana hasta Sayaxché era de Q.1.00. Centeno, *Situación socioeconómica*, 64. El precio de transporte en el lanchón del FYDEP era menor: entre Q.0.15 y Q.0.20 por quintal, conforme la distancia, pero éste era insuficiente para transportar toda la carga. Taracena, *Recursos económicos*, 115. El CONCOAP también tiene un lanchón con capacidad para transportar 250 quintales, pero el precio por el transporte variaba –entre Q.0.30 y Q.0.60, por quintal– conforme la distancia y si la carga es de un cooperativista asociado o no. Taracena, *Recursos económicos*, 115.

489 Avilés, "En la guerrilla".

Como recuerda Tabarish, un campesino de la región, el maíz “...casi no da dinero. Sólo para consumo, porque muy barato. Por eso nos dedicamos a tigrear, porque matas uno o dos, tres tigres ya tiene el dinero; pero sembrás maíz, hasta el año que cosechás no vale nada.”⁴⁹⁰

No era en la producción sino en la comercialización (fluvial) donde el campesino veía arrojadas al río sus esperanzas de vivir mejor. El ingreso promedio anual de los habitantes de estas cooperativas (Q292.38)⁴⁹¹ apenas alcanzaba para cubrir menos de un tercio del costo de vida mínimo rural establecido –a precios de 1972– por la Comisión Nacional del Salario del Ministerio de Trabajo (Q1.051.20).⁴⁹² La economía de subsistencia tenía una importancia elevada, alcanzando –hacia 1972– el 38.5 por ciento de los ingresos.⁴⁹³

Hacia finales de 1972 el estudio de la Universidad de San Carlos registró 368 familias en 13 cooperativas.⁴⁹⁴ Ya muchos –dos tercios– de los que habían llegado en los primeros grupos se habían ido. Pero también otros habían llegado. Los cooperativistas atrajeron desde sus lugares de origen a nuevas familias, para que se sumaran a la colonización. Activaron redes familiares que llevan el mensaje de que en Petén había tierra para trabajar. También, el anuncio del que el Estado estaba llevando gente a Petén se propagó.

Los minifundistas, que practicaban la agricultura de roza, tumba y quema, con el paso de las cosechas agotaron la calidad de los suelos.⁴⁹⁵ Las parcelas eran trabajadas a mano. Los suelos en barbecho eran sometidos a períodos cada vez más cortos, y la forma en que se quemaba la tierra –para prepararla para la siembra– se hacía de forma cada vez menos fina, lo que provocaba incendios.⁴⁹⁶ A causa de las condiciones en las que tenían que comerciar sus

490 Tabarish (nombre de guerra), Pascual Francisco. Entrevista citada.

491 Q24.37 mensuales por familia; Q0.80 diarios por familia; Q0.16 diarios por persona.

492 Carranza, *Producción y cuentas económicas*, 40.

493 Carranza, *Producción y cuentas económicas*, 98.

494 Centeno, *Situación socioeconómica*, 42.

495 Taracena apunta: “El uso de la roza, como técnica tradicional de limpia de la tierra y nuevo mineral de los suelos, empleado sobre todo en el cultivo de maíz y que por cierto ha sido frecuente en las cooperativas, constituye una de las más dañinas formas de destruir la cubierta vegetal del suelo, la que reducida a ceniza, es fácilmente desplazable por la lluvia y el viento.” Taracena, *Recursos económicos*, 179.

496 Taracena apunta: “Las rozas, que anualmente realizan para dedicar tierras a fines agrícolas, causan incendios forestales que en El Petén, por lo inaccesible y despoblado del terreno, no es posible acudir a combatirlos y los incendios duran hasta que se extinguen por sí solos, o hasta que cae alguna lluvia y los apaga”. Taracena, *Recursos económicos*, 201.

productos la economía de los campesinos arrojaba pérdidas. El balance final apenas alcanzaba para obtener suficiente maíz, frijol y otros víveres básicos para una subsistencia mínima.

La tasa de mortalidad infantil en el área de las cooperativas –calculada en 1972– llegó a 385 por mil: de cada 10 nacidos vivos, 4 no alcanzaron el primer año de vida.⁴⁹⁷ Esta es una tasa cuatro veces mayor que el promedio para Guatemala en ese mismo año (la tasa de mortalidad infantil se calculaba en 101).⁴⁹⁸ El dato era alarmante. Una idea del estado de aquellas poblaciones hacia diciembre de 1969 puede tomarse de una declaración realizada a *Prensa Libre* por el sacerdote Mario García Rodríguez:

...600 familias están pasando una angustiosa y dramática situación, ya que carecen de herramientas para trabajar la tierra que les han dado, no tienen alimentos, atención médica ni medicinas, resultándoles difícil poder proveerse de artículos indispensables tales como ropa, en vista de que los poblados que están formando se encuentran muy alejados de los centros urbanos. [...] ...la falta de medios de comunicación para proveerse de los más esencial para su subsistencia, el abandono de las autoridades sanitarias y la falta de alimentos, han causado ya algunas muertes y por la falta de la misma atención médica han surgido algunas epidemias pero especialmente por lo deficiente de su alimentación. [...] muchos han regresado a sus lugares de origen, pues se consideran fracasados al no haber recibido ningún apoyo.⁴⁹⁹

Con la migración, los campesinos experimentaron un acrecentamiento de sus expectativas. El éxodo sólo podía estimularse mediante expectativas de mejoras en el nivel de vida. Estas esperanzas se toparon con un deterioro social rápido. Esto les llevó a una situación socioeconómica en la que enfrentaron mayores grados de incertidumbre frente a la subsistencia. No hubo tiempo, ni condiciones, para la adaptación, como ocurre en otros contextos, probablemente más infames inclusive.

497 La tasa de mortalidad –calculada para 1972– era de 27.5. Secaira, *Recursos humanos*, 79.

498 Hugo Behm Rosas *et al.*, La mortalidad en la niñez en Centroamérica, Panamá y Belice 1970-1985 (San José, Costa Rica: CELADE, Centro Latinoamericano de Demografía, 1988): 122. La tasa de mortalidad infantil rural –para toda Guatemala– se calculaba, hacia 1971, en 119. Behm, *La mortalidad*, 123. Por regiones, la tasa de mortalidad infantil en la región sur occidental –el dato más alto– se calculaba, hacia 1973, en 129. Behm, *La mortalidad*, 129.

499 “Sacerdote hace llamado”, 49.

Pero otros campesinos –por sus propios medios– llegaron a otras partes de Petén, no sólo a las cooperativas. Fuera de las cooperativas, en diversos lugares de Petén, el FYDEP entregaba tierras a través de “los encargados” de las áreas. “Los encargados” era un grupo de vecinos que contaban con un permiso del FYDEP para parcelar un terreno. Pasaba el tiempo, el terreno se descombraba, es decir, se limpiaba y se preparaba para la siembra. Sin embargo, el campesino difícilmente llegaba a acumular los recursos económicos necesarios que le permitieran realizar los trámites de titulación del terreno. Para el campesino la tierra en la que estaba, por trabajarla, ya era suya. Pronto iba a descubrir que aquello no era del todo cierto. Con el tiempo, la tierra que se tenía en uso era despojada. Los campesinos eran desalojados por otros, que llegaban de fuera, no a trabajar la tierra, pero sí con el título de propiedad en la mano y el apoyo de las fuerzas de seguridad del Estado. A los campesinos les pagaban una miseria “por las mejoras”, haber descombrado la tierra.⁵⁰⁰ Esa fue la historia –entre muchos otros– de Bacho (nombre de guerra), Pedro Figueroa, un inmigrante de Santa Rosa a quien despojaron de su tierra en el área de San Luis, Petén (al sur este del departamento). Años más tarde este campesino se iba a convertir en el principal organizador de las bases sociales de las FAR en Petén.⁵⁰¹ En esta misma línea Soto Badillo apunta que:

En 1971, 24 aldeas, entre ellas las de Cancuén y Santa Isabel, fueron desalojadas por Rangers que a bordo de tanquetas, dispararon contra mujeres, ancianos y niños y quemaron sus caseríos. En esa acción, 20 niños se perdieron para siempre en las montañas cuando huían del ataque [...] En 1973 campesinos asentados en las riberas del río Mopán y sus arroyos fueron desalojados por el Ejército. En 1978, 90 campesinos fueron expulsados del parcelamiento La Blanca y otros más en Melchor de Mencos.⁵⁰²

A lo largo de la década de 1970 el ánimo de protesta de los cooperativistas y parcelarios se iba acrecentando por los agravios que sufrían algunos de sus integrantes cuando se les despojaban de sus tierras por no pagar los créditos otorgados a inicios de la década por el Banco de Desarrollo Agrario (BANDESA).⁵⁰³

500 Marco Tulio Soto, Rigo (nombre de guerra). Entrevista citada.

501 Eusebio Figueroa, Rony (nombre de guerra), entrevistado por el autor, Santa Ana, Petén. [Ex insurgente de las FAR].

502 Soto, *La frontera*, 143.

503 Soto, *La frontera*, 146.

Se daba aquí un enfrentamiento entre el Estado –que apoyaba a los poderosos– y los campesinos. Cuando se les expulsaba quienes tomaban posesión eran gente importante de la ciudad capital. Éstos no tenían interés en producir la tierra, sino –en el mejor de los casos– hacer potreros para el pastoreo de ganado. Nadie entre los parceleros sabía quién sería el siguiente al que le serían arrebatadas sus tierras, lo cual provocaba desasosiego en todos. El despojo terminaba por confirmar que las causas de sus agravios eran sociales. Esto se centraba en quienes se resultaban quedando con sus parcelas y quienes los protegían, el Ejército y el Estado. Con ello se demostraba quiénes eran los responsables del deterioro de la situación agraria.

Movilidad: no hay otra salida

A pesar de contar con el río y de hallarse en medio del bosque tropical, la cultura maicera de estos campesinos les imposibilitó –durante los primeros años– hacer uso de estos recursos como parte de estrategias de sobrevivencia. No eran pescadores, ni tenían experiencia en ello, por lo que desconocían las herramientas que esta actividad requiere.⁵⁰⁴ Con el paso del tiempo cazar se convirtió en un oficio especializado, realizado por algunos, quienes vendían los productos que obtenían.⁵⁰⁵ Los oficios del grupo de cooperativistas incluían aserradores, albañiles, herreros, carpinteros, tractoristas, panaderos, costureras y sastres, barberos, fumigadores, pintores, floristas, carniceros, apicultores, choferes, radiotécnicos y enfermeros.⁵⁰⁶

504 Taracena afirma que: "...llama la atención que una población asentada a la orilla de un río, con un potencial de pesca a la mano, no explote mejor este recurso, ya sea con fines alimenticios o con fines de comercialización del producto." Taracena, *Recursos económicos*, 243. Quienes explotaban ese recurso eran pescadores profesionales, originarios de Izabal, que –de enero a abril– organizaban campamentos en las riberas de los ríos: "...varias tiendas de campaña improvisadas con amplios lienzos de nylon, mosquiteros y elementos similares, cerca de los cuales los cayucos están anclados, los trasmallos se secan al sol y los hombres trabajan salando grandes cantidades de pescado." Taracena, *Recursos económicos*, 243.

505 Los tigreros, cazadores especializados en la caza de tigres: "Hacen una tigrera, que es un ruido, como que está la hembra en brama, y llaman al macho; o ponen un bocado. Hacen un tapesco y lo esperan. El tigre sólo huele a nivel de la tierra, y llegan abajo de él, ahí lo matan." Pero este era también un trabajo muy especializado, no una opción para muchos. Marco Tulio Soto afirma que hacia 1967 el valor de un tigre era de Q100.00. Tabarish, que durante mucho tiempo se dedicó a esta labor, recuerda: "...matamos a los monos, después lo arrastramos en el camino, y lo dejamos colgado. Esa noche el tigre llegó a comer, ya está comido, otra noche está seguro para matar, solo esperamos. Hacemos un tapesco arriba. Está uno amarrado con una pita. Después, el tigre, cuando llega, ahí taz, ahí matamos [...]. Porque si estás en el suelo el tigre no entra, olfatea el olor. No entra a comer." Tabarish (nombre de guerra), Pascual Francisco. Entrevista citada.

506 Secaira, *Recursos humanos*.

Entre 1890 y 1970 “la chiclería” fue la base de la economía de Petén. “El oro blanco”, como los peteneros le llamaban, creó, durante un siglo –pero especialmente entre 1955 y 1965, cuando se registra el boom de precios a nivel internacional– trabajo, cultura e historia, pero no desarrollo.⁵⁰⁷ Anualmente, corporaciones financiaban a contratistas –los patrones– quienes organizaban campamentos de trabajadores chicleros que –a cargo de un capataz– se internaban por largas temporadas –durante la época de lluvias, de mayo a diciembre– en las selvas. Los campamentos se fijaban conforme criterios de existencia de agua y la cercanía a conjuntos de árboles. Un retrato de aquellos trabajadores lo ofrece *El Imparcial* de 1968:

...acampamentado en grupos compuestos por diez, quince y hasta veinte trabajadores chicleros que en las primeras filtraciones de la claridad de cada día o antes, se mueve en una circunferencia de por lo menos diez kilómetros alrededor de su hato, para buscar y localizar cada uno de los árboles trabajables donde luego de colocar en el tronco la bolsa recibidora coloca el ropo o cable que lo ata al árbol, mientras asciende o desciende y mientras en lo más alto de sus ramas lleva a cabo la labor de sangría que consiste en una especie de canal que se va abriendo desde el tronco del chico–zapote, hasta lo más elevado de sus ramas, para que dicha savia se deslice suavemente, hasta llegar al lugar en que ha sido colocada la bolsa recibidora, sin que nada se pierda o derrame.⁵⁰⁸

Las condiciones de trabajo eran difíciles: “...morían al cortar el lazo que los ataba al árbol cuya resina extraían. Otros sufrían mordeduras de serpiente y ante la falta de medicinas y transporte, perecían irremediabilmente en aquellas zonas pantanosas. La malaria, la disentería y otras enfermedades son típicas de los campamentos chicleros.”⁵⁰⁹ Pero la remuneración llegó a ser muy buena, por lo que los chicleros fueron inmortalizados, en la memoria colectiva, como

507 Sobre la historia de la chiclería, un trabajo de referencia es el de Norman Schwartz, *Forest Society*. Michael Redcliff, *Chewing Gum: the Fortunes of Taste* (New York: Routledge, 2004). Michael Redcliff y Óscar Forero, “The Role of the Mexican State in the Development of Chicle Extraction in Yucatán, and the Continuing Importance of Coyotaje”, *Journal of Latin American Studies* 38 (2006): 65-93.

508 Hacia 1968 un trabajador podía recolectar 40 quintales durante toda la temporada. El pago por quintal era de entre Q50.00 y Q60.00. “La industria de explotación del chicle y nueva modalidad empleada”, *El Imparcial* (Guatemala), 27 de septiembre de 1968. En: AHG-CIRMA, Fondo El Imparcial, La Morge. Los enganches eran de Q1,000.00 para arriba y los alcances (al concluir la época laboral) de Q1,500.00 y Q2,000.00. Álvaro Gálvez Mis, “Corte chicle al borde de la desaparición en El Petén”, *El Imparcial* (Guatemala), 27 de diciembre de 1980, 14. En: AHG-CIRMA, Fondo El Imparcial, La Morge.

509 Gálvez, “Corte chicle”, 14.

una élite.⁵¹⁰ El trabajo de chiclero era una labor muy especializada, a cargo –en los mejores tiempos– de entre 4 mil y 5 mil trabajadores contratados cada año. Una parte de esa fuerza laboral era del Petén, otra provenía de México, en tanto otros trabajadores eran traídos de las Verapaces o de Taxisco, Santa Rosa.⁵¹¹ La organización del trabajo hacía que esta no fuera una opción para los nuevos campesinos de las cooperativas.

El xate y la pimienta sustituyeron al chicle.⁵¹² El xate es una planta ornamental cuya demanda en el mercado norteamericano se originó en los años sesenta. Sus hojas –con capacidad para mantener su verdor por más de 60 días– son el follaje de arreglos florales. Para su producción se requieren condiciones de humedad y luminosidad –que se combinan en la sombra de los árboles– y la preparación –con los vástagos– de sembradíos. La cosecha principal se lleva a cabo de marzo a junio, aunque comprende tres meses más.⁵¹³ La dispersión entre una y otra planta, la dificultad del transporte, el desconocimiento de la técnica de corte, y de plantación, hacían que, hacia 1972, esta no fuera una opción para los cooperativistas.⁵¹⁴ Posteriormente se fue desarrollando la técnica de extraer xate del bosque, no bajo el sistema de plantaciones, sino de forma extractiva, recolectando las hojas de más fácil acceso.⁵¹⁵

510 Acerca del folclore asociado a la chiclería en Petén un trabajo de referencia es el de Norman Schwartz “Some Notes on the Folklore and Political Economy of the Chiclería”, *Revista Española de Antropología Americana* No. 19 (1989): 169-192. [Editor: Universidad Complutense de Madrid].

511 “Calculase en 18 mil quintales la cosecha de chicle del presente año”, *Prensa Libre*, 23 de agosto de 1965. En: AHG-CIRMA, Fondo El Imparcial, La Morge.

512 Un trabajo de referencia sobre el xate en Petén fue escrito por: Iliana Monterroso, *Extracción de Xate en Petén* (Guatemala: FLACSO, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2007).

513 Se llama gruesa, el conjunto de hojas (144) que los recolectores preparan para su venta. Monterroso, *Extracción de Xate*.

514 Taracena, 185.

515 Este sistema es cuestionado, porque puede afectar la capacidad de regeneración de la planta y con ello dañar el ecosistema. México es –desde los años cuarenta del siglo veinte– el otro productor que surte al mercado norteamericano. En Guatemala, si en 1960 la producción de xate alcanzaba los 50 quintales, en 1985 llegó a 11 mil 284 quintales, empleando a entre 5 y 10 mil trabajadores. De acuerdo con un estudio de AID (Agencia Internacional para el Desarrollo), el dato real de la recolección de quintales de Xate debería multiplicarse por 10 veces, debido al sub-registro de los comercializadores para así evitar el pago de impuestos al FYDEP (Empresa Nacional de Fomento y Desarrollo del Petén). R. Heinzman y C. Reining (1990), “Sustained Rural Development: Extractive Forest Reserves in the Northern Petén of Guatemala” (New Haven: Tropical Resources Institute, Yale School of Forestry and Environmental Studies, Working Paper No. 37). La planta procesadora de Xate, ubicada en el centro del departamento, empleaba a alrededor de 200 trabajadoras. Schwartz, *Forest Society*, 260. Tabarish (nombre de guerra), Pascual Francisco. Entrevista citada.

Con el paso del tiempo la recolección de pimienta se fue haciendo una opción para los campesinos de las cooperativas. La pimienta era un producto más apreciado por los precios del mercado (en 1971: Q59.77 por quintal),⁵¹⁶ lo que hacía que los precios de transporte pudieran costearse de mejor forma que en el caso del maíz. Los campesinos ya no cortaron los árboles para recolectar las semillas, aprendieron la técnica para subirse a los árboles a recoger las pepitas negras.⁵¹⁷ Taracena apunta: “Muchos árboles de pimienta gorda han sido talados o destruidos por las rozas en las grandes extensiones deforestadas en el departamento para la siembra de maíz; otros se han agotado debido al corte inmoderado de ramas [...] ha habido numerosos casos de árboles en plena producción que por su gran altura, han sido cortados para facilitar la recolección de la cosecha.”⁵¹⁸ En 1954 se exportaron 45 quintales de pimienta, mientras que en 1985 la cifra alcanzó los 3 mil 037 quintales.⁵¹⁹

En algunas cooperativas, al evaluar las dificultades que la comercialización de granos tenía, adoptaron la estrategia de criar –alimentando con los granos– ganado porcino. Es esta una actividad que requiere de muy poca mano de obra, lo que la hacía compatible con la organización del trabajo en las cooperativas. La idea era que así se librarían de las dificultades que enfrentaban en la relación entre peso y precio de sus productos, contra los costos del transporte.⁵²⁰ Taracena apunta que la producción de ganado porcino se realizaba –como mucho de lo que se hacía en el área– de forma rudimentaria: la raza era inapropiada, por el número de crías y por la calidad de la carne, las condiciones de crianza hacen que la tasa de mortalidad sea extremadamente alta (50% de los nacidos).⁵²¹

Durante el proceso de colonización de los años sesenta y setenta, las selvas del Petén se transformaron en potreros. Las cabezas de ganado alcanzaron un número mayor que los habitantes del departamento, pasando de 8 mil

516 “Situación internacional de la pimienta gorda”, Informe Económico, XX (abril-junio, 1973): 30.

517 Marco Tulio Soto, Rigo (nombre de guerra). Entrevista citada.

518 Taracena, *Recursos económicos*, 221.

519 Schwartz, Forest Society, 260. Como balance global, si en 1960 el valor de las exportaciones de productos forestales (no maderables) alcanzó los Q3.0 millones, hacia 1985 llegó a Q16.8 millones. Schwartz, Forest Society, 260.

520 Esto lo relató Marco Tulio Soto al autor por su experiencia en la cooperativa Pipiles. Marco Tulio Soto, Rigo (nombre de guerra). Entrevista citada.

521 Taracena, *Recursos económicos*, 65-8.

505 cabezas, en 1950,⁵²² a 74 mil 178 cabezas en 1979,⁵²³ y 150 mil en 1980.⁵²⁴ Petén se transformó en el gran potrero de Guatemala, superando –en lo que al número de cabezas de ganado se refiere– a otros departamentos. El corazón del negocio ganadero se hallaba en la gran propiedad agrícola.⁵²⁵ Pero la ganadería emplea a un número muy bajo de trabajadores. Entre el patrón y los trabajadores se establece una relación de dependencia más o menos estable, lo que proporciona cierta garantía de seguridad.

También estaban las monterías, explotaciones forestales –cedidas por el FYDEP– para explotar maderas.⁵²⁶ Un puñado de empresarios de la Ciudad de Guatemala controlaban las concesiones madereras en Petén, las que operaban sin conceptos de sostenibilidad.⁵²⁷ De acuerdo con Schwartz, alrededor de 1 mil 200 trabajadores eran ocupados –estacionalmente, o contratados todo el año– para cortar y transportar trozos de madera.⁵²⁸ Este era un trabajo especializado, realizado por trabajadores provenientes de Jamaica, Honduras y México (mayas yucatecos y lacandones). Schwartz confirma que la incorporación de trabajadores peteneros era escasa.⁵²⁹

522 Dirección General de Estadística, Censo Agropecuario, 1950 (Guatemala: Dirección General de Estadística, 1955).

523 Dirección General de Estadística, Censo Agropecuario, 1979.

524 Otto Rafael Zetina, "Petén misterioso: 3 alternativas", Petén Itzá 21, 1980, 11.

525 Hacia 1979, 9 de cada 10 cabezas de ganado se hallaban en grandes propiedades. 6 de cada 10 cabezas de ganado se concentraban en hatos medianos y grandes. El 6 por ciento de los propietarios era poseedor del 56 por ciento de las cabezas de ganado; y el 46 por ciento de la superficie dedicada a pastos; mientras que el 94 por ciento de los propietarios se quedaba con el 44 por ciento de las cabezas de ganado y el 46 por ciento de la superficie dedicada a pastizales. Dirección General de Estadística, Censo Agropecuario, 1979. Acerca de esto ver Apéndice D. Ganadería. Ganado vacuno. Cuadros D.1, D.2 y D.3.

526 La explotación maderera –del cedro y la caoba– se remonta a 1820, con el establecimiento de empresas mexicanas (especialmente de Tabasco), inglesas (desde Belice) y estadounidenses. Schwartz, *Forest Society*, 109.

527 Schwartz, *Forest Society*, 263. Thomas, Benjamín "El trabajo en las monterías de Chiapas y Tabasco, 1870-1946", *Historia Mexicana* 30, No. 4 (abril-junio de 1981): 506-529. Jan De Vos, *Oro verde. La conquista de la selva lacandona por los madereros tabasqueños, 1822-1949* (1994; México: Gobierno del Estado de Tabasco/ Instituto de Cultura de Tabasco/ FCE, 1996). Amílcar Rolando Corzo Márquez, "Proyectos de desarrollo y conservación en el departamento de Petén, Guatemala, Centroamérica. Una revisión histórica", Ponencia presentada en el I Encuentro Internacional sobre Desarrollo e Integración Regional en el Sur de México y Centroamérica, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, junio de 2003.

528 Schwartz, *Forest Society*, 260.

529 Schwartz, *Forest Society*, 109.

La ganadería y la explotación forestal fueron parte de la otra cara de la colonización de Petén. El FYDEP otorgó grandes extensiones de tierra a caciques rurales, empresarios, militares y políticos. A este grupo estaban destinadas las mejores tierras.⁵³⁰ El presidente del Instituto de Transformación Agraria denunció el enfoque del FYDEP, acusando públicamente de propiciar: "...la formación de latifundios en El Petén."⁵³¹ Los latifundistas, más interesados en la explotación maderera y ganadera, no realizaron inversiones de capital, y tampoco requirieron de la mano de obra de los cooperativistas. No hubo una relación de articulación entre la grande y la pequeña propiedad. Las fincas ganaderas y las cooperativas y las parcelas de los campesinos se hallaban desconectadas. Ninguna dependía del otro. Hacia 1950 los productores agrícolas de Petén eran –casi en su totalidad (99 por ciento)– microfincas, propiedades sub-familiares o familiares. No obstante su porcentaje, este tipo de propiedades concentraba un poco más del 50 por ciento de la tierra. El otro 50 por ciento de la tierra estaba en manos del 1.18 por ciento de los propietarios.⁵³² Hacia 1979, el 70 por ciento de los productores agrícolas, agrupados en unidades familiares, sub-familiares y microfincas, explotaban una superficie del 15 por ciento del total de la tierra de Petén (ya no el 50 por ciento, como en 1950). El otro 30 por ciento de los propietarios agrícolas se hacía con el control del 85 por ciento de la tierra.⁵³³ Este fue el esquema de propiedad resultante de la colonización.

Más allá de las cooperativas, en Petén no había otros sitios a dónde ir para trabajar. Entre 1950 y 1979, como un indicador de la extensión de la frontera agrícola, la superficie de tierra censada se multiplicó por 38, pasando de 21 mil 439 manzanas, a 803 mil 742 manzanas.⁵³⁴ No obstante, el empleo apenas se multiplicó (casi) por tres, pasando de 6 mil 489 trabajadores, en 1950, a 17

530 No obstante que la legislación impedía obtener propiedades mayores de 675 hectáreas, lo que a finales de 1970 se redujo a 225 hectáreas, en la práctica la extensión de las concesiones excedía los límites fijados por la ley. Schwartz, *Forest Society*, 267-8.

531 "El Presidente del Instituto Nacional de Transformación Agraria, Ing. Leopoldo Sandoval", *El Imparcial* (Guatemala), 25 de mayo de 1967, 7. En HNG, Colección general. [Comunicado de fecha 24 de mayo de 1967]. En la disputa mediática –entre el FYDEP y el INTA– terciaron los ganaderos, a favor del FYDEP. "Gigantesca obra del FYDEP reconocen ganaderos: Asociación de El Petén se dirigió al Congreso de la Nación", *El Imparcial* (Guatemala), 31 de mayo de 1967, 7. En HNG, Colección general.

532 Dirección General de Estadística, Censo Agropecuario, 1950.

533 Dirección General de Estadística, Censo Agropecuario, 1979. Acerca de estos datos ver: Apéndice B. Propiedad de la tierra. Cuadros B.1 y B.2.

534 Dirección General de Estadística, Sexto Censo de Población, 1950. Dirección General de Estadística, Censo Agropecuario, 1979. Acerca de este dato ver: Apéndice B. Propiedad de la tierra. Cuadros B.1 y B. 2.

mil 759, en 1979.⁵³⁵ En Petén, hacia 1979, dos de cada diez campesinos tenían trabajo permanente; los ocho restantes se empleaban por temporadas.⁵³⁶ El porcentaje de mozos apenas llegaba a menos del 5% del empleo rural hacia 1979.⁵³⁷

Los campesinos no podían salir de sus parcelas y emplearse –por temporadas– en plantaciones.⁵³⁸ Así era como habían logrado sobrevivir en el pasado, de dónde venían: un tiempo del año lo ocupaban en atender su parcela (propia o arrendada); y otra parte salían, cuando era el tiempo de la cosecha de algodón, caña de azúcar y café. Pero en Petén no existía ese tipo de propiedades agrícolas que emplearan intensivamente mano de obra. Puede que condiciones sociales similares hayan sido las que vivieran en sus lugares de origen. La diferencia aquí era que no tenían forma de emplear su movilidad. Sus posibilidades de moverse hacia otra parte de Petén con el propósito de aliviar la situación que su familia atravesaba en la cooperativa no era una opción viable. Probablemente sus padres habían vivido pobres, igual que ellos ahora en estas tierras del norte a donde habían llegado. La diferencia es que sus padres habían estado sometidos al estricto control de la plantación, y además, habían gozado de una infinita posibilidad de movilizarse de finca en finca, como trabajadores. Su dependencia era mayor, pero su seguridad también, porque encontraban trabajo. Para colmo, en esa parte del agro mexicano, la otra frontera –al oeste– de las cooperativas, tampoco había –en aquel momento– posibilidades laborales.⁵³⁹

En Petén se perdieron los amortiguadores sociales contra los efectos del deterioro en las condiciones de vida. Frente al deterioro en las condiciones

535 En 1950 el empleo se concentraba –casi en su totalidad– en la pequeña propiedad. En 1979, las propiedades multifamiliares medianas ofrecían la mitad de los empleos rurales de Petén. Dirección General de Estadística, Censo Nacional Agropecuario, 1979. Acerca de estos datos, ver Apéndice C. Trabajo. Cuadros C. 1 y C. 2.

536 Dirección General de Estadística, Censo Nacional Agropecuario, 1979. Acerca de este dato, ver Apéndice C. Trabajo. Cuadro C. 1.

537 Dirección General de Estadística, Censo Nacional Agropecuario, 1979. Acerca de estos datos, ver Apéndice C. Trabajo. Cuadro C. 3.

538 Sólo hubo dos excepciones: uno es el caso de un grupo de campesinos de la Cooperativa Bethel (originarios del Parcelamiento Caballo Blanco, Retalhuleu), quienes, en 1972 habían ido a emplearse al corte de café en San Marcos. Desplazarse hacia San Marcos representaba –en 1972– un viaje de más de una semana, lo que refuerza la tesis de las difíciles condiciones por las que los campesinos atravesaban en aquella región. Centeno, *Condiciones socioeconómicas*, p. 173. La otra excepción eran los campesinos de la Cooperativa El Arbolito, quienes eran empleados, como jornaleros, en la Cooperativa Bonanza. Centeno, *Condiciones socioeconómicas*, p. 170.

539 Amílcar Rolando Corzo Márquez, comunicación escrita con el autor, abril de 2011. [profesor del Centro Universitario de Petén].

de vida no hubo salida. Nadie tenía para con ellos obligación moral alguna de ayudarles, proveerles insumos agrícolas, granos. No era la pobreza, ni la inseguridad la que atizó su rebeldía, sino la falta de movilidad. La tierra era de ellos, y había que quedarse y luchar contra la selva, pero también porque empleo como jornaleros no había. Los parcelarios preparaban la tierra, arrancándole a la selva campos de cultivo donde antes había un paisaje tupido de árboles, sembraban, gastaban meses en cuidar los cultivos y al final, cuando llegaba la hora de vender su producto, les tocaba muy poco. En Petén, lo que usualmente eran las dificultades de las familias campesinas se transformaron en preocupaciones vitales. Y esta situación se combinó con las condiciones políticas de la zona.

Autonomía: pobres, y además, con sentido de comunidad

La organización del trabajo en las cooperativas se desarrollaba de forma familiar. Cada familia era dueña de una parcela, en la que trabajaban todos sus miembros. Más allá de este núcleo estaban las redes familiares. Pero la forma de propiedad individual (familiar) se combinaba con una cierta solidaridad entre los integrantes de la cooperativa. Ello va más allá de la construcción de la propiedad comunal.⁵⁴⁰ El nombre cooperativa era en realidad una ficción. Ni en la producción, ni en la comercialización, ni en el crédito, se daba una asociación. Pero la forma cooperativa demandaba –porque así es como estaba establecido en los estatutos– tener una junta directiva. Con el paso del tiempo, el grupo de familias migrantes se transformó en una comunidad. ¿Cómo ocurrió esto? Por el sentido de abandono que experimentaron aquellas familias y las múltiples necesidades que la adversidad les presentó. La cooperativa dio a estos trabajadores el espacio político y la autonomía que no tenían en la costa sur o el oriente. ¿Qué tipo de comunidad se creó? No era la organización comunal cerrada/autónoma, de hondas raíces culturales basadas en la solidaridad/identidad étnica, como la que había en los pueblos de indios del altiplano. Al trabajar y enfrentar la adversidad, estos nuevos peteneros estrecharon sus relaciones comunitarias. Mantenían familias ramificadas numerosas, organizaban celebraciones religiosas, resolvían conflictos, tenían instituciones formales de gobierno con las cuales organizaban gestiones ante el Estado.

Del pasado traían sus tradiciones de protesta. Conocieron la reforma agraria del presidente Árbenz (1950-1954). Algunos tuvieron tierra por un tiempo y luego sufrieron el despojo, por los anteriores dueños, apoyados por el Estado.

540 Centeno, *Situación socioeconómica*, 54.

Tanto fue así que una de las cooperativas, Ixmucané, fue nombrada –por un tiempo, ya luego decidieron cambiarle el nombre– San Jacobo, en homenaje a Jacobo Árbenz Guzmán.⁵⁴¹ Esto era así, afirma Nicolás, porque “La revolución de octubre dejó en la mente de mucha gente, especialmente del PGT, esta idea de transformación y de revolución y de beneficio. El haber suspendido la reforma agraria también quedó muy grabado en los campesinos.”⁵⁴² Sin proponérselo, las FAR llegaron al Petén a cosechar –a muchos kilómetros de distancia de donde se había dado originalmente– el trabajo político del PGT (Partido Guatemalteco del Trabajo, el partido de los comunistas guatemaltecos), desplegado en la costa sur, entre 1944 y 1954, con la revolución de octubre, o más intensivamente con la reforma agraria de 1952. “Entre esa población [de las cooperativas] iba a quedar gente del PGT. Y esa fue la gente que nos apoyó a nosotros cuando llegamos” señala Nicolás.⁵⁴³ Es preciso recordar aquí que, en sus orígenes, las FAR fueron el brazo armado del Partido comunista, el PGT. Al momento de la ruptura con la dirección del PGT, hacia 1967, lo que sucede, recuerda Marco Tulio Soto, es que “muchas gente se quedó con las FAR, porque las bases sociales eran las mismas: agraristas, simpatizantes de la revolución, la mayoría estuvo en el movimiento de Árbenz, la Reforma Agraria y los sindicatos de las compañías bananeras en Tiquisate.”⁵⁴⁴ De forma más clara, los conflictos se daban entre las elites de ambas organizaciones (las FAR y el PGT). En la base había fluidez, relaciones, contactos y una identidad que se forjó en el trabajo organizativo, político y militar. Es más, las FAR afirmaban en aquel tiempo que eran ellos (y no el PGT) los verdaderos comunistas. Estos fueron los contactos de las FAR en el sur que, al momento de migrar al Petén, fueron retomados por la organización.

En aquellas zonas agrestes, los sacerdotes se transformaron, de intermediarios con Dios, a promotores sociales, organizadores y maestros. La Iglesia católica llevaba semillas y fertilizantes, impartía cursos de cooperativismo, capacitaba dirigentes, daba charlas para el cuidado de la salud comunitaria, promovía comités pro construcción de caminos, escuelas, iglesias y puestos de salud, y organizaba a los vecinos para promover la medición de tierras. Gabino, un ex insurgente de las FAR, recuerda que: “Los Maryknoll habían capacitado a muchos catequistas que estaban muy concientizados, tenían

541 Nicolás Sis (nombre de guerra). Entrevista citada. Esto mismo fue confirmado por Marco Tulio Soto, Rigo (nombre de guerra). Entrevista citada.

542 Nicolás Sis (nombre de guerra). Entrevista citada.

543 Nicolás Sis (nombre de guerra). Entrevista citada.

544 Marco Tulio Soto, Rigo (nombre de guerra). Entrevista citada.

mucha sensibilidad. De ahí salieron bastantes cuadros [de las FAR] para el sur, para occidente, y para el oriente: organizadores capacitados.”⁵⁴⁵ De forma más concreta, Gabino recuerda que “de la aldea de donde yo soy se incorporaron más o menos cinco catequistas.” Gabino, uno de los campesinos que primero se hicieron catequistas y luego revolucionarios, repasa en su memoria el mensaje que él aprendió:

La lucha por formar el reino de Dios aquí en la tierra. Liberar al hombre de la represión en la tierra. El reino de Dios no se podía construir en otro lado, sino aquí en la tierra. Dios, cuando se hizo hombre y vino Jesucristo, desde ese entonces, Dios estaba presente en cada persona, no importaba raza, ni religión. En cada ser humano está la imagen de Dios, y si está sufriendo la persona en la tierra, es Dios el que está sufriendo y hay que luchar para que deje de sufrir y sea libre. El evangelio es libertad.⁵⁴⁶

Los vínculos entre los religiosos, las sociedades locales y las guerrillas dis- taban de ser homogéneos o fáciles de explicar. Al principio, recuerda Nicolás, “...ellos [los sacerdotes de la región] no nos conocían.” Antes que colaborar “naturalmente” con las guerrillas, los párrocos “empezaron a hablarle a la gente del anticomunismo.” Entonces, las guerrillas entablaron un diálogo con ellos, a partir de lo cual “empezaron a moderar su lenguaje. En el pueblo tienen una gran influencia [...] Eso nos favoreció bastante [...] Después ya no atacaron a la guerrilla, la favorecieron...”⁵⁴⁷ Pero en aquella relación, los matices siguieron siendo importantes. De ello da cuenta el siguiente fragmento, narrado por Gabino:

En el año 80 nos contó el padre Mateo que el padre Francisco Santos había venido. Dice que le dijo: –ya es tiempo que llames a los catequis- tas a que tomen las armas, que echen plomo, porque las cosas ya no se pueden hacer de otro modo. Entonces, el padre Mateo le dijo: –no es tiempo todavía. Yo no voy a caer, como ustedes, no voy a llamar a la gente para que se armen, porque entonces me va a pasar lo que les pasó a ustedes, me van a echar de aquí; yo no voy a caer en ese error. Yo le voy a decir al campesino que luche y, sin que la Iglesia se meta en eso, él solo va a agarrar las armas.⁵⁴⁸

545 Gabino (nombre ficticio), entrevistado por el autor, Sayaxché, Petén; y, Santa Elena, Petén. [Ex insurgente de las FAR].

546 Gabino (nombre ficticio). Entrevista citada.

547 Nicolás Sis (nombre de guerra). Entrevista citada.

548 Gabino (nombre ficticio). Entrevista citada. A fin de mantener la confidencialidad de las fuentes los nombres han sido cambiados.

A inicios de los años setenta, aquellas ideas en las bases católicas del Petén provocaron que el vicario apostólico del Petén tomara la decisión de expulsar a los sacerdotes. Cuando éstos, que fueron acusados de comunistas se fueron del Petén, el departamento quedó sin sacerdotes. Además de acusar a los sacerdotes, las autoridades eclesiásticas, en un intento por aplacar los ánimos revolucionarios de los creyentes católicos, introdujeron al movimiento de la renovación carismática. El insurgente Gabino recuerda: “En los años 77 y 78 entró la asociación de carismáticos. Vinieron a borrar el trabajo político organizativo que habían dejado los otros sacerdotes. El carismático viene con una espiritualidad al estilo evangélico: sólo Dios. Para resolver sus problemas sólo con oración y ahí está todo, nada de luchar por beneficios sociales.” Entonces, recuerda Gabino que, siendo él catequista, “el padre Guillermo Cárcamo nos mandó a un grupo de catequistas, para que fuéramos a ver el primer culto de los carismáticos a Santa Elena. Nos dijo: –ustedes sólo vayan a oír, no vayan a entrar en polémica con ellos, solo escuchen. Pero hubo catequistas que no se aguantaron, y empezaron a hablar.”⁵⁴⁹ A pesar de estos cambios, el papel de la Iglesia católica siguió. El resultado fue la conformación, en 1971, del Consorcio de Cooperativas Agrícolas de El Petén (CONCOAP), que aglutinaba tanto a cooperativas como a los parcelamientos. Los sacerdotes y los catequistas fueron sus principales promotores.⁵⁵⁰

En síntesis, en un breve lapso, al migrar, los campesinos de Petén pasaron, de donde venían, de una alta movilidad, en empleos como jornaleros, lo que les daba ciertas condiciones de seguridad, y una baja autonomía política, por el control al que eran sometidos en las plantaciones; a un agravamiento de sus condiciones de vida, formas de propiedad inciertas (en algunos casos, más no en las cooperativas), nula movilidad y un alto grado de autonomía política. Lo que varió radicalmente –entre el campesino que alternaba su trabajo en la aparcería y el trabajo en las plantaciones; y el campesino independiente, que se asentó en las cooperativas– fue que la movilidad se cerró y las condiciones de autonomía se ensancharon.

Por primera vez no iban a estar sometidos al control de la finca. Y esto, que pudiera parecer intrascendente, les dio a estos campesinos las condiciones para recibir el mensaje que los organizadores de la guerrilla les llevaban y que la

549 Gabino (nombre ficticio). Entrevista citada. Los nombres han sido modificados para mantener la garantía de confidencialidad.

550 Centeno, *Condiciones sociales*, 126-9.

nueva teología católica –sin proponérselo de forma directa– se encargaba de reforzar. Pobres ya eran, de dónde venían, y aquí –contra lo que ellos creyeron– iban a seguirlo siendo. La diferencia es que en la nueva tierra se encontraron con un entorno que les hizo entender que sus agravios económicos –los que traían y los que ahora seguían viviendo– tenían un sentido, porque golpeaban su dignidad. En Petén, con el discurso de los guerrilleros y de los teólogos, el agravio económico se transformó en uno más poderoso: un agravio moral. Y esta es la base de la insurgencia campesina en Petén.

Construyendo bases sociales

La poderosa mezcla de factores –condiciones de vida, movilidad y autonomía– fue aprovechada por la guerrilla de las FAR. ¿Qué tipo de insurgencia resultó de esa mezcla de los procesos de colonización, las cooperativas, las tradiciones de organización y protesta incubadas con la revolución de octubre y la reforma agraria, la nueva teología católica, y una organización guerrillera que venía del ciclo anterior de la guerra? El pequeño núcleo de combatientes de las Fuerzas Armadas Rebeldes, sobrevivientes de la derrota en la Sierra de las Minas en 1967, transformó a algunos de estos campesinos en una guerrilla.

Desde La Nueva Libertad, las FAR tomaron como eje central las cooperativas, a fin de expandir la organización hacia el resto de aquella región. La diferencia consistía en que en el área de las cooperativas “...nosotros nos movíamos como quisiéramos. Ahí organizamos a las mujeres, a los niños, a los hombres.”⁵⁵¹ Mientras que en otras áreas del departamento la guerrilla era forzada a actuar, conforme el patrón de una organización clandestina, con células de simpatizantes o militantes.

Para construir esa organización se explotaron las redes familiares de los militantes de las cooperativas. A ellos se les encomendaba contactar a otros familiares con el propósito de reclutarles y de esa forma llevar la organización a otras regiones de Petén.⁵⁵² La insurgencia también puede ser vista como la activación política de múltiples redes de parentesco. La densidad de las tramas familiares está dada por la participación –entre distintas generaciones– de muchos de sus integrantes en diversos escalones de la organización guerrillera. La insurgencia será entonces expresión de la confluencia de estas redes de parentesco.

551 Marco Tulio Soto, Rigo (nombre de guerra). Entrevista citada.

552 Marco Tulio Soto, Rigo (nombre de guerra). Entrevista citada.

También, con el propósito de llevar el mensaje a la población se crearon “unidades organizativas”. Su contacto con la población tenía lugar en los “trabajaderos”, las parcelas de tierra donde los campesinos pasaban su jornada diaria. Aquel era un proceso muy paciente de convencer y ganarse la confianza de los pobladores.⁵⁵³ Ya luego, el campesino se transformaba en organizador, “entonces él empezaba a organizar, a hablarle a otros en la aldea, organizaban un comité de la aldea, otro comité de la fiesta, otro comité de...”⁵⁵⁴

En 1971 se celebró la tercera conferencia guerrillera de las FAR. De aquella conferencia emanó un nuevo enfoque de la lucha armada: privilegiar el trabajo organizativo en las comunidades rurales y en las organizaciones sociales. A raíz de la conferencia guerrillera, “ahora había que buscar a la masa, sus reivindicaciones, hacer trabajo político, incursionar hacia la organización de los sindicatos, de todas las organizaciones posibles. Había que especializar gente que desarrollara trabajo político adentro de los sindicatos. Esos iban a ser los semilleros de los combatientes.”⁵⁵⁵ Entre 1972 y 1979, las FAR se transformaron de una organización guerrillera a una organización que realiza principalmente trabajo de carácter político.⁵⁵⁶ Las últimas acciones militares de ese ciclo se realizaron en Petén: la emboscada en la aldea Sabanetas, en las montañas de Yaltutú (enero de 1972), y una emboscada en los alrededores de Tikal (marzo de 1972).⁵⁵⁷ Conformada por 25 combatientes, más 25 milicianos, aquella era

553 Gabino (nombre ficticio). Entrevista citada.

554 Nicolás Sis (nombre de guerra). Entrevista citada.

555 Monsanto, “De las armas a la masas”, 245-246.

556 Monsanto aclara uno de los puntos que otras organizaciones guerrilleras achacaban de aquel viraje de las FAR. Así indica: “Nosotros nunca perdimos de vista la necesidad de la lucha armada para tomar el poder, por eso es que nunca hemos aceptado la idea que se difundió, de que nosotros abandonamos la lucha armada. Se puede decir que en ese momento nosotros lo que nosotros no hicimos fue acciones armadas, pero una cosa es la acción armada, y otra cosa es la preparación necesaria para lograr impulsar la acción armada en mejores condiciones, y con muchas más fuerzas que las que antes existían, que es en nuestro criterio lo que ha hecho posible un desarrollo mucho mayor, ahora, de las fuerzas revolucionarias.” Monsanto, “De las armas a las masas”, 248-9.

557 “Otra patrulla militar emboscada en El Petén: un muerto, cuatro heridos.” *El Gráfico* (Guatemala), 2 de marzo de 1972, 8. En HGN, Colección general. A mediados de 1971 se reportó: “Elementos que se suponen facciosos incursionan el territorio petenero desde hace más de cinco meses y han efectuado asaltos al destacamento de la GRUDEP [Guardia Rural de El Petén] en La Libertad, a la alcaldía de Dolores, [...] y a la garita de policía en la carretera de acceso a este último municipio.” Pablo Aurelio Franco, “Aserradero arde”, *Prensa Libre* (Guatemala), 27 de julio de 1971, 12. En HNG, Colección general. El titular “Aserradero arde” hace referencia a un encuentro armado -entre las guerrillas y el Ejército-, en los alrededores del aserradero Comixtún, en Sayaxché, y que terminó con la quema de las instalaciones industriales.

una fuerza militar mal armada, con escopetas de cacería.⁵⁵⁸ El jefe de la patrulla guerrillera era Andrócles, un combatiente de las primeras guerrillas de los años sesenta. Un oficial del Ejército de Guatemala recuerda la forma cómo, después de esa serie de operaciones en Yaltutú, y en Tikal, el Ejército buscaba afanosamente a esa unidad guerrillera, hasta que se topó con una información:

“...esa fue una información que se obtuvo inmediatamente, relámpago, desde la aldea Cristo Rey. Vino un señor y dijo: –acaba de pasar una columna guerrillera con dirección oeste. Se supuso que iba [rumbo a] La Nueva Libertad, porque ahí tenían un campamento. Entonces se movilizó inmediatamente una patrulla. Durmieron [los soldados del Ejército] como a 500 metros de distancia [de los] guerrilleros. A las cinco de la mañana comenzó a caminar el oficial a cargo de la patrulla del Ejército, con toda su tropa, y los atacaron a campo raso. Él actuó muy bien, siguiendo todas las instrucciones: en lugar de decir “a tierra”, [dijo] “adelante”. Un paracaidista estaba con los intestinos de fuera, ese fue el que se agarró directamente –cuerpo a cuerpo– con Andrócles. Ahí murió Andrócles y murió Lucio [Ramírez]. Nosotros teníamos las cédulas, y las costalillas⁵⁵⁹ de ellos. Andrócles era un ex – sargento [del Ejército] que estuvo en Zacapa. Era valientísimo, muy valiente. Allí se nos fueron dos, uno de boinita roja que se logró escapar porque hacia volteretas.”⁵⁶⁰

Posterior a esta operación se desmovilizó lo que quedaba de las guerrillas de los años sesentas, transformándoles en cuadros organizativos. Este trabajo se iba a expresar en dos ámbitos: lo urbano, principalmente en la Ciudad de Guatemala; y lo rural, que se hallaba concentrado –en su mayor parte– en Petén.⁵⁶¹

558 Tabarish (nombre de guerra), Pascual Francisco. Entrevista citada.

559 Mochilas, o morrales.

560 Gregorio López (nombre ficticio), entrevistado por el autor. [Ex oficial del Ejército de Guatemala]. El nombre del guerrillero de la boinita roja que daba volteretas y en esa ocasión logró escapar es Sandokán. El era un “...campesino de La Nueva Libertad. Él había sido guerrillero desde los años setenta, desde niño anduvo con Andrócles Hernández. Cuando murió Andrócles y Lucio Ramírez, con ellos estuvo él...” El nombre Sandokán viene de un héroe que protagonizaba una serie de historietas, que también ha sido llevada al cine. Ya en el ciclo de la guerra que arranca en 1979, Sandokán se convirtió en jefe militar de una patrulla. Murió en una emboscada, en 1982. Su nombre era Medardo Ramos. Gabino (nombre ficticio). Entrevista citada.

561 Nicolás Sis (nombre de guerra). Entrevista citada.

Con ese enfoque, la FAR iniciaron un proceso de inserción en las organizaciones de trabajadores. ¿Cómo dio inicio este trabajo? “A través de contactos con sindicalistas, especialmente de la CNT (Central Nacional de Trabajadores), con políticos de la Juventud de la Democracia Cristiana, y también con gentes del 13 de Noviembre [una de las guerrillas de los años sesenta].” Con estas premisas en cuenta las FAR revolucionaron el trabajo con las organizaciones de trabajadores. Coincidiendo con el desarrollo de la industria guatemalteca, las FAR se colocaron en el centro del ciclo de protesta que se desarrolló a lo largo de la década de los años setenta en la Ciudad de Guatemala.

En Petén, a lo largo de la década de 1970, este trabajo organizativo fue liderado por Bacho, Pedro Figueroa. Él era originario del departamento de Santa Rosa (en la región sur de Guatemala). Rony recuerda que Bacho, el jefe de la regional norte de las FAR, “tuvo bajo su responsabilidad construir el frente norte. Él fue el responsable de la organización política del frente norte hasta la creación de las unidades militares.”⁵⁶² Junto a Bacho, estuvo un grupo de campesinos –migrantes también– que se echaron al hombro la organización de las FAR en Petén: “en La Libertad, ahí estuvieron unos compañeros de apellido Guamuch, eran el brazo derecho, [...] por el lado de Las Cruces estaba un compañero de pseudónimo Chupina, en la zona de Melchor de Mencos había un compañero que le decíamos Chico, y Fernández.”⁵⁶³ Fueron ellos quienes desarrollaron el trabajo organizativo, la paciente construcción de bases sociales.

Las Fuerzas Armadas Rebeldes reiniciaron el accionar militar en el segundo semestre de 1979. Lo hicieron con un comunicado que los medios de comunicación publicaron a cambio de la liberación del vicescanciller, a quien habían secuestrado con el propósito de forzar al gobierno a aceptar un canje de prisioneros, lo que finalmente no se alcanzó.⁵⁶⁴ En su órgano interno de divulgación *Guerra popular*, el EGP hace alusión a este pronunciamiento de las FAR en estos términos:

562 Eusebio Figueroa, Rony (nombre de guerra). Entrevista citada.

563 Eusebio Figueroa, Rony (nombre de guerra). Entrevista citada.

564 Se trata de dos militantes secuestrados el 20 de junio de 1979 por fuerzas gubernamentales. El secuestro del vicescanciller se produjo el 18 de julio de 1979. Fue liberado el 4 de agosto de 1979. “Espacio cedido por Impacto a familia de Alfonso Lima”, *Impacto* (Guatemala), 2 de agosto de 1979, 5, 7. [Comunicado de las FAR, firmado por la Dirección Nacional Ejecutiva]. En: HNG, Colección general.

Después de sufrir muchos golpes y de superar muchas vicisitudes, las FAR han reactualizado su línea de lucha armada, de Guerra Revolucionaria. Y en este pronunciamiento en que llaman al pueblo a luchar por la defensa de sus intereses y por alcanzar el triunfo de la Revolución con las armas en la mano, han consolidado su posición. Se trata en verdad, para esta nueva época, de la proclama de reaparición pública de las FAR en el camino de la Guerra Revolucionaria. El contenido y la combatividad de sus planteamientos nos hacen ver que el pueblo cuenta con otro instrumento de lucha revolucionaria consecuente que tiene grandes afinidades con nuestras posiciones.⁵⁶⁵

La revolución sandinista no sólo cambió el tiempo de la guerra en Guatemala, sino que permitió que las FAR recuperaran las relaciones con Cuba. Tras la debacle de 1967, los cubanos “no querían saber nada de las FAR, porque la idea que tenían de nosotros era que éramos un grupo de delincuentes.”⁵⁶⁶ A través de una relación que las FAR habían cultivado a lo largo de los años setenta con la tendencia de los “terceristas” dentro del FSLN, Frente Sandinista de Liberación Nacional,⁵⁶⁷ en el momento en que éstos triunfan presionan a los cubanos para que restablezcan las relaciones con las FAR.⁵⁶⁸

En adelante, las FAR conformaron un pequeño ejército guerrillero en el departamento de Petén.⁵⁶⁹ Con él desarrollarían acciones militares, algunas de gran envergadura y otras, limitadas a emplear la vieja táctica guerrillera del “muerde y corre”.

565 Guerra popular, No. 8 (agosto de 1979), en AHG-CIRMA, Fondo Mario Payeras y Yolanda Colom. [Órgano de divulgación del EGP, Ejército Guerrillero de los Pobres].

566 Marco Tulio Soto, Rigo (nombre de guerra). Entrevista citada.

567 Dentro del FSLN convivieron tres tendencias: 1) la tendencia “guerra popular prolongada”, que apostaba por columnas insurgentes enraizadas en el campesinado, las que serían empujadas en una guerra de larga duración; 2) la “tendencia proletaria”, que, planteando la insurrección popular como camino, se enfocaba en organizar a los pobladores urbanos; y, 3) la “tendencia insurreccional, o tercerista”, la que, a través de acciones armadas que causarían un gran impacto en términos de propaganda y una política de alianzas con las élites nicaragüenses e internacionales, impulsaba la insurrección general. Lucrecia Lozano, *De Sandino al triunfo de la revolución* (México, Siglo Veintiuno Editores, 1985).

568 A esto mismo contribuyeron la RN, Resistencia Nacional de El Salvador y el Partido Socialista de Costa Rica. Marco Tulio Soto, Rigo (nombre de guerra). Entrevista citada.

569 ¿Qué tan pequeño o qué tan grande? Para unos, en Petén nunca hubo más de 300 hombres en armas. Otros, más conservadores, afirman que el número mayor no pasó de 60. En lo que sí hay cierta coincidencia es en las fechas en las que se alcanzó el mayor número de combatientes: entre 1982 y 1984.

Una de las acciones más ambiciosas y complejas (en términos militares) fue el secuestro, en 1983, de las hermanas de los generales Ríos Montt (jefe de Estado entre 1982 y 1983) y Mejía Vítores (jefe de Estado entre 1983 y 1986).⁵⁷⁰ Esta operación tuvo como propósito forzar al gobierno a hacer un canje de prisioneros: las hermanas de los generales, a cambio de las militantes América Yolanda Urizar Martínez de Aguilar, Ana Lucrecia Orellana Stormont y María Ángela Ayala Saravia. El gobierno no aceptó el canje, las hermanas de los militares fueron puestas en libertad, sin que hasta ahora se conozca del paradero de las militantes de las FAR.⁵⁷¹

Con los cuadros que se formaban en Petén, más el trabajo político desarrollado en los regionales, donde se hallaban algunas de las bases sociales de los comunistas del PGT, más el trabajo en las organizaciones sociales de trabajadores, intentaron llevar la guerra a otras regiones de Guatemala.

Entre 1982 y 1984 las FAR llevaron la guerra al centro de país, con el Frente Guerrillero Tecún Umán, que tuvo su epicentro en los municipios de San Martín Jilotepeque y San José Poaquil, en Chimaltenango. Formado por indígenas kachiqueles, su “acompañamiento siempre fue masivo de 5,000 a 8,000 personas, independientemente del apoyo que encontraba al cruzar los parajes y aldeas de la región.”⁵⁷² Este frente sale a luz en agosto de 1982, en un momento de desventaja militar, puesto que la zona había sido barrida por la ofensiva militar del Ejército.⁵⁷³ Después de haber llegado a tener 115 efecti-

570 Marta Elena Ríos Montt fue secuestrada el 29 de junio; y, Celeste Aída Mejía Vítores fue secuestrada el 10 de septiembre. Comisión para el Esclarecimiento Histórico, “Caso ilustrativo número 22, Desaparición forzada de América Yolanda Urizar Martínez de Aguilar, Ana Lucrecia Orellana Stormont, Edgar Raúl Rivas Rodríguez, María Ángela Ayala Saravia y Rosa Estela Pérez Villaseñor”, en: *Guatemala, memoria del silencio*, Tomo VI, Anexo I, Casos ilustrativos (Guatemala: CEH, Comisión para el Esclarecimiento Histórico, 1999), 207-215.

571 Urizar Martínez fue secuestrada el 25 de marzo de 1983; Orellana Stormont fue secuestrada el 6 de junio de 1983; Ayala Saravia fue secuestrada el 13 de junio de 1983. Los medios de comunicación accedieron a publicar una proclama de las FAR: “Comunicado de las FAR” *Impacto* (Guatemala), 26 de octubre de 1983, 24. [Comunicado de fecha 21 de octubre de 1983].

572 Mario René Robles Villatoro, “Chimaltenango y el Frente Guerrillero Tecún Umán de FAR” (Guatemala: REMHI, Proyecto Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica, 1997): 18.

573 La zona fue la única en la que —a lo largo de la guerra— convergieron todas las organizaciones guerrilleras. Antes de anunciarse públicamente la presencia de FAR en la región, el FACS, Frente Augusto César Sandino de EGP, Ejército Guerrillero de los Pobres, había sido replegado por la ofensiva del Ejército. Allí también coincidió el Frente Javier Tambriz, de la ORPA, Organización del Pueblo en Armas, con quien el frente de las FAR, por algún tiempo, coordinó acciones; y también el PGT, el Partido Guatemalteco del Trabajo, tuvo trabajo organizativo en esa región.

vos, el frente fue diezmado, enfrentando problemas en su logística, lo que se reflejó en deserciones, hasta quedar sin la posibilidad de hacer operaciones.⁵⁷⁴ El momento decisivo se vivió así:

5,000 personas que se refugiaban en una de las faldas de los cerros próximos, les explicamos una noche que la columna no podía quedarse en esa región debido a que el ejército ya tenía conocimiento de la presencia guerrillera y que ante una ofensiva de él no estábamos en capacidad de defenderla ante una incursión del ejército lo que provocaría una masacre. La despedida fue en medio del llanto de la población por el abandono en que quedaban, lo que con el tiempo marcó el futuro del FGTU [Frente Guerrillero Tecún Umán].⁵⁷⁵

En la costa sur, particularmente entre los departamentos de Escuintla, Santa Rosa y Jutiapa, el regional sur se articuló entre 1982 y 1984. A pesar de no contar con una columna, sus unidades paramilitares se reunían con el propósito de llevar a cabo acciones guerrilleras. Alrededor de 1984, el regional fue destruido por el Ejército, en una operación de inteligencia militar. “En cuestión de días capturaron y desaparecieron a más de 30 compañeros del núcleo de la organización”, recuerda ahora Héctor Soto.⁵⁷⁶ Como una nueva presencia de las FAR en la región sur, el Frente Santos Salazar se articuló entre 1988 y 1992, llegando hasta 1996, con la firma de la paz.

Posteriormente, ya en 1987, salió a luz el Frente Guerrillero Panzós Heroico. Teniendo como centro de operaciones la cuenca del río Polochic, entre los municipios de Chisec y Fray Bartolomé de las Casas, en Alta Verapaz, esta unidad realizó operaciones hasta 1994, cuando sus últimos hombres en armas fueron desmovilizados hacia Petén.

El final de la guerra –los años noventa– fue un momento angustiante para esta guerrilla porque “...entre el 85 y el 90 no se produjo ni una sola incorporación de población civil a la guerrilla” a pesar de esto “seguía habiendo apoyo, la

574 Mario René Robles Villatoro, entrevistado por Marta Gutiérrez, Antigua Guatemala, mayo de 1997. [Ex insurgente de las FAR, Fuerzas Armadas Rebeldes]. Marco Tulio Soto, Rigo (nombre de guerra). Entrevista citada. Un balance de las acciones para intentar reestructurar este frente puede leerse en “Informe del Comandante en Jefe, Pablo Monsanto, al Pleno Ampliado de enero de 1990”. En Plan de Estudio Fuerzas Armadas Rebeldes, (Guatemala: Fuerzas Armadas Rebeldes, 1994): 25-6. [Cuaderno No. 1].

575 Robles, “Frente Guerrillero Tecún Umán” 16.

576 Héctor Soto, entrevistado por el autor, Ciudad de Guatemala. [Ex insurgente de las FAR, Fuerzas Armadas Rebeldes]. Sobre el trabajo de organización en esta región ver también: FAR, “Informe al Pleno Ampliado de 1990” 27-9.

gente daba comida, permitía cosechar de sus siembras, daba información, pero no se incorporaba”. Este es un balance terrible, porque “En lugar de aumentar, el núcleo guerrillero disminuyó, hubo muertos, deserciones [...] un ejército guerrillero que no tiene constantemente incorporaciones, es un ejército que tiende a desaparecer.” Pero eso no sucedió.⁵⁷⁷

Balance de un proceso

A lo largo de los años sesentas y setentas se produjeron en Petén tres transformaciones distintas, pero vinculadas. El primero de los cambios tiene que ver con el agro: éste sufrió transformaciones importantes, con el poblamiento, a través de cooperativas y de los parcelarios independientes; el segundo tiene que ver con la teología católica, la práctica y el discurso eclesial se transformaron y con ello se dio una articulación entre los “nuevos” campesinos y los religiosos; el tercero de los cambios está enfocado en la política local, con el trabajo de concientización y organización que la guerrilla realizó. El resultado de esas tres transformaciones juntas dio forma a una forma de insurgencia que en este estudio se intenta explicar.

La población del Petén pasó de 27 mil 740 habitantes en 1964, a 131 mil 927 en 1981, con lo que la densidad poblacional alcanzó –en 1981– los 4 habitantes por kilómetro cuadrado. Entre 1880 y 1964, sin grandes altibajos, la población de Petén se mantuvo en un 0.6% del total de la población de Guatemala. Entre 1964 y 1981 la tendencia cambió, alcanzando entonces un valor del 2.2%.⁵⁷⁸ Hacia 1981, la población originaria de Petén era del 47%.⁵⁷⁹

577 Héctor Soto. Entrevista citada.

578 Dirección General de Estadística, [IV] Censo de la Población de la República de Guatemala [1921], (Guatemala: Dirección General de Estadística, 1924). Dirección General de Estadística, Sexto Censo de Población, 1950. Dirección General de Estadística, [VII] Censo de Población, 1964, (Guatemala: Dirección General de Estadística, Ministerio de Economía, 1966). Instituto Nacional de Estadística, IX Censo de Población, 1981, (Guatemala: Instituto Nacional de Estadística, 1984). Acerca de estos datos ver Apéndice A. Población. Cuadros A. 1 y A. 2.

579 Población originaria quiere decir que hacia aquel año –1981– habían nacido en ese territorio. ¿Cómo estaba compuesto el 53% restante? Los departamentos del este de Guatemala, mejor conocidos como “la región nor oriental” (Jutiapa, 7%; Izabal, 4%; Chiquimula, 4%; Zacapa, 4%; Jalapa, 3% y Progreso, 2%), habían contribuido con una cuarta parte (25%) de la población que en aquel año de 1981 habitaba Petén. Este fue el flujo migratorio más importante en dicho período. Pobladores de la región sur, principalmente Escuintla (5%), Santa Rosa (4%) y Suchitepéquez (2%), se habían desplazado hacia Petén, llegando a sumar el 11% de la población que en 1981 habitaba aquel departamento. Finalmente, de la región centro norte, pobladores de los departamentos de Alta (6%) y Baja Verapaz (4%) representaban el 10% del total de habitantes de Petén. El resto de peteneros (6%) había nacido en otros

Como parte de estas transformaciones, bajo las condiciones antes descritas el campesinado petenero convirtió a ese departamento en el número uno en la producción de maíz y en el segundo productor de frijol.⁵⁸⁰ La producción de maíz y frijol la hacían los campesinos. La gran propiedad (las fincas multifamiliares grandes) no estaba dedicaba a la producción de este tipo de cereales.⁵⁸¹

De no haber sido por los migrantes que desde los años sesenta cambiaron el paisaje de Petén, la guerrilla de las FAR nunca hubiera encontrado bases sociales. Pero los migrantes no se desperdigaron por todo el territorio, sino que se asentaron en lugares específicos, siguiendo un patrón: las cooperativas. Antes de esa oleada migratoria, la población de Petén era escasa. La principal actividad en el agro era la ganadería. El tipo de trabajador agrícola dedicado a esta actividad se halla subordinado y mantiene relaciones de dependencia a cambio de una subsistencia asegurada. Este trabajador agrícola no iba a aceptar las propuestas de la insurgencia. Los chicleros tampoco, porque éstos, desde el boom de los precios (entre 1955 y 1965), se transformaron en una pequeña élite.⁵⁸² Esta fue parte de la población que se mantuvo leal al Estado, o por lo menos, no participó de la insurgencia. Los cambios en el agro, que se dieron con la colonización, configuraron ciertas bases sociales a la guerrilla. Por ello, en comparación con otras regiones de Guatemala (el altiplano, particularmente), en Petén fueron pocos los campesinos que se adhirieron a la insurgencia.

departamentos de Guatemala, del centro y del occidente, o en el extranjero (1%). Instituto Nacional de Estadística, Censo de Población, 1981. Acerca de estos datos ver Apéndice A. Población. Cuadro A. 3.

580 Hacia 1950 Petén era el penúltimo departamento –sólo antes de El Progreso– en la producción de ambos granos. Dirección General de Estadística, Sexto Censo de Población, 1950. Hacia 1979 la producción de maíz alcanzó más de una tonelada y media, muy por encima de los otros departamentos productores (en orden de producción: Escuintla, Alta Verapaz y Retalhuleu). Dirección General de Estadística, III Censo Nacional Agropecuario, 1979 (Guatemala: Dirección General de Estadística, Ministerio de Economía, 1985). En el mismo año de 1979, la producción de frijol se acercó a los 198 mil quintales de Jutiapa, alcanzando una producción de 152 mil quintales. Dirección General de Estadística, Censo Agropecuario, 1979. Acerca de estos datos ver: Apéndice E. Cereales: maíz y frijol. Tablas E1 y E2.

581 Hacia 1979 7 de cada 10 productores de maíz eran propiedades sub-familiares (5 mil 107 fincas; 41 por ciento) y familiares (3 mil 1 fincas; 24 por ciento). En este tipo de propiedades se concentraba la mitad de la producción de maíz. La otra mitad era producida en propiedades clasificadas como multifamiliares medianas (4 mil 200). Hacia 1979 6 de cada diez productores de frijol eran propiedades sub-familiares (2 mil 928 fincas; 36 por ciento), y familiares (2 mil 205 fincas; 27 por ciento). En este tipo de propiedades se concentraba más de la mitad (55 por ciento) de la producción de frijol. Dirección General de Estadística, Censo Agropecuario, 1979. Acerca de estos datos ver: Apéndice E. Cereales: maíz y frijol. Tablas E1 y E2.

582 “La organización nunca tuvo contacto, ni organizó a los chicleros, porque eran una élite [...] Nunca fueron penetrados por la organización revolucionaria”, recuerda Héctor Soto, uno de los ex insurgentes entrevistados. Héctor Soto. Entrevista citada.

Una parte de las comunidades del Petén se negó a dar su participación o su apoyo, y decidieron mantenerse apartados de la insurgencia.

Los campesinos no se arriesgarían a un levantamiento armado si no ven la oportunidad para rebelarse sin provocar la respuesta (inmediata y aplastante) del Estado. Pero los campesinos no sabían que la aparente oportunidad de cambio, a través de la insurrección, no era sino una mortal ilusión. El Estado no resultó débil, ni estaba dividido. La evidencia de esto iba a llegar a los campesinos en junio de 1981, cuando el Estado reaccionó, reprimiendo aldeas, de forma focalizada.⁵⁸³

Fue una guerrilla cercada por la geografía, alejada de los centros de poder (la ciudad capital y la boca costa, donde se concentraba la columna vertebral de la agro-exportación), y –dado que entre las organizaciones guerrilleras la coordinación militar llegó muy tarde, cerca del final de la guerra– aislada militarmente de sus contrapartes del EGP (Ejército Guerrillero de los Pobres) y de la ORPA (Organización del Pueblo en Armas). Pero el aislamiento geográfico favoreció su permanencia a lo largo del tiempo. Para el Ejército era muy complicado extender una campaña de aniquilamiento en esas zonas distantes, mientras que la movilidad de la guerrilla hacía que esto fuera imposible. Pero esa misma condición geográfica excluía de antemano la posibilidad de hacer una guerra que afectara de forma decisiva el balance de poder.

La guerra de guerrillas fue necesaria, porque en Petén no hubo grandes conglomerados de población que estuvieran dispuestos a unirse masivamente a la insurgencia, en lo que entonces hubiera sido una guerra de corta o mediana duración. La guerra de guerrillas nunca alcanzó las capacidades suficientes como para organizar un ataque a la estructura de poder. Como las revoluciones no las hacen los revolucionarios, la insurrección no la iban a hacer las FAR, la harían las masas de campesinos. Pero en Petén nada de eso iba a ocurrir. El nivel de insurgencia se tradujo en la conformación de un pequeño ejército

583 Sobre la respuesta represiva del Estado de Guatemala en Petén, un trabajo de referencia es *Guatemala, memoria del silencio*, el informe de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico. Ver especialmente: Comisión para el Esclarecimiento Histórico, “Caso ilustrativo número 1, Ejecuciones, tortura y desplazamiento forzado en la rivera del Río Usumacinta, Petén”, en: *Guatemala, memoria del silencio*, Tomo VI, Anexo I, Casos ilustrativos (Guatemala: CEH, Comisión para el Esclarecimiento Histórico, 1999), 389-95. Comisión para el Esclarecimiento Histórico, “Caso ilustrativo número 31, Masacre de las Dos Erres”, en: *Guatemala, memoria del silencio*, Tomo VI, Anexo I, Casos ilustrativos, (Guatemala: CEH, Comisión para el Esclarecimiento Histórico), 397-411. Comisión para el Esclarecimiento Histórico, *Guatemala, memoria del silencio*, Tomo IX Casos presentados, Anexo II, (Guatemala: CEH, Comisión para el Esclarecimiento Histórico), 688-750.

guerrillero, no en insurrecciones campesinas apoyadas por masas. La insurrección, que no llegó a ser, terminó en acciones guerrilleras en la zona, y en el intento de llevar la guerra a otras zonas de Guatemala.

Desde 1982 las guerrillas guatemaltecas abandonaron la idea de una victoria rápida. En una campaña militar relámpago, el Ejército neutralizó los focos de resistencia donde se concentraban grandes núcleos de población, en el altiplano central y noroccidental. En Petén se continuaría la lucha, tomando la región como una zona de retaguardia, donde reclutar, entrenar, abastecerse y hacerse fuerte para librar la guerra de guerrillas allí y también en otras zonas de Guatemala. A falta de insurrecciones de masas, lo que se impuso fue la construcción de un pequeño ejército guerrillero capaz de moverse con facilidad, de asegurar su logística, y de golpear al Ejército de manera dispersa y nunca determinante. Lejos quedó la idea de ir acumulando fuerzas propias a la vez que se desgastaban las del adversario, hasta llegar a desmoralizarlo; para pasar a la defensa de posiciones, el aniquilamiento de fuerzas superiores y la articulación de territorios liberados.⁵⁸⁴

Si la columna vertebral de la guerrilla de las FAR se mantuvo fue por el destacado papel de varios combatientes y jefes militares que se formaron en Petén. Ellos lograron sostener operaciones militares en distintas regiones de Guatemala en condiciones difíciles. Tomando en cuenta el adversario (el Ejército), las condiciones del terreno, y los recursos con los que contaban, durante muchos años su persistencia rayó en lo imposible.

Pero acaso ¿pueden los límites sociales sobre los que esta insurgencia echó raíces poner en duda la dignidad de los campesinos que emprendieron una guerra contra el Estado de Guatemala en búsqueda de un cambio a sus condiciones sociales? Los fracasos combinados con los éxitos permitieron que este grupo se transformara en una insurgencia persistente, llegando a la desmovilización pactada en los acuerdos de paz de 1996, cuando la guerra terminó.⁵⁸⁵

584 Un balance de las FAR hacia 1990, enfocado desde las élites guerrilleras, puede leerse en: FAR, Fuerzas Armadas Rebeldes, "Informe del Comandante en Jefe, Pablo Monsanto, al Pleno Ampliado de enero de 1990", en Plan de Estudio Fuerzas Armadas Rebeldes, Guatemala, Fuerzas Armadas Rebeldes, 1994. [Cuaderno No. 1]. Sobre la estrategia de guerra, también desde arriba, puede leerse: "Los fundamentos teóricos de las Fuerzas Armadas Rebeldes, FAR", en Plan de Estudio Fuerzas Armadas Rebeldes (Guatemala: Fuerzas Armadas Rebeldes, hacia 1994). [Cuaderno No. 1] ["Los fundamentos teóricos..." fue publicado originalmente en marzo de 1973].

585 Jeff Goodwin, *No Other Way Out: States and Revolutionary Movements, 1945-1991* (Cambridge: Cambridge University Press, 2001).

En la actualidad, los antiguos combatientes están agrupados en una cooperativa llamada Nuevo Horizonte, ubicada en Santa Ana, Petén. Juntas, poco más de 100 familias, desde 1998, han desarrollado con éxito varias líneas de producción (agrícolas, ganaderas, forestales y piscícolas), y el turismo; a la vez que han construido su propia escuela y cuentan con servicios de salud. La Cooperativa Nuevo Horizonte es reconocida como una de las experiencias más exitosas de reinserción de excombatientes en Guatemala. De esta forma el sueño de una vida mejor continúa en la mente y en los corazones de estos rebeldes peteneros.

Apéndices

Apéndice A. A. Población

Cuadro No. A. 1

Población. Petén: 1880-1981

	1880	1893	1921	1950	1964	1981
Guatemala	1.224,602	1.364,678	2.004,900	2.790,868	4.209,820	6.054,227
Petén	8,278	6,752	7,820	15,880	27,740	131,927

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Censo de Población, 1981. Dirección General de Estadística, Censo de Población, 1964. Dirección General de Estadística, Censo de Población, 1950. Dirección General de Estadística, Censo de Población, 1921.

Cuadro No. A. 2

Población

Número de habitantes por kilómetro cuadrado

Petén: 1880-1981

	1880	1893	1921	1950	1964	1981
Guatemala	11	13	18	26	39	56
Petén	0,2	0,2	0,2	0,4	0,8	3,7

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Censo de Población, 1981. Dirección General de Estadística, Censo de Población, 1964. Dirección General de Estadística, Censo de Población, 1950. Dirección General de Estadística, Censo de Población, 1921.

Cuadro No. A. 3
 Petén, 1981: flujos migratorios
 Población residiendo en Petén
 según departamento/región de nacimiento

Departamento/ región	Número de habitantes	% en relación con el total departamental
Total departamental	131,927	
Nacidos en Petén	61,538	47
Nor-oriental	32,717	25
Jutiapa	11,295	9
Izabal	5,686	4
Chiquimula	4,888	4
Zacapa	4,553	3
Jalapa	4,077	3
Progreso	2,218	2
Sur	15,125	11
Escuintla	6,109	5
Santa Rosa	5,563	4
Suchitepéquez	2,054	2
Retalhuleu	1,399	1
Norte-central	12,887	10
Baja Verapaz	4,995	4
Alta Verapaz	7,892	6
Centro	3,339	3
Guatemala	2,633	2
Chimaltenango	602	0,5
Sacatepéquez	104	0,1
Occidental	3,692	2,8
San Marcos	1,158	0,9
Quetzaltenango	1,006	0,8
Quiché	927	0,7
Huehuetenango	356	0,3
Totonicapán	191	0,1
Sololá	54	0,0
Nacidos en el extranjero	1,352	1,0
Ignorado	1,277	1,0

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Censo de Población, 1981.

Cuadro No. A. 4
Cooperativas en los ríos La Pasión y Usumacinta
Petén, hacia 1972

Nombre	Dónde se organizó Departamento	Año de reconocimiento*
La Felicidad	Escuintla	1967
Manos Unidas	Quetzaltenango	1967
Canaán	Guatemala	1967
La Palma	Suchitepéquez	1968
Mario Méndez	Guatemala	1967
Buena Fe	Escuintla	1967
Los Pipiles	Guatemala	1967
Los Laureles	San Marcos	1970
Ixmucané	Escuintla	1967
Flor de la Esperanza	Escuintla	1968
Bella Guatemala	Escuintla	1967
Arbolito	San Marcos	1967
Bonanza	Guatemala	1970
Monte Sinaí	Guatemala	1967
Bethel	Retalhuleu	1967

Fuente: Centeno, *Condiciones sociales*, 39.

* Conforme personería jurídica.

Cuadro No. A. 5
Cooperativas en los ríos La Pasión y Usumacinta
Petén hacia 1972.
Número de pobladores originales, actuales (1972) y deserción

	Socios fundadores	Socios fundadores sobrevivientes (1972)	Deserción (en porcentaje)*	Socios actuales (1972)	Deserción aparente (en porcentaje)**
Totales	600	155	74.2	451	24.9
La Felicidad	43	7	84	23	47
Manos Unidas	60	26	57	40	33
Canaán	27	2	93	37	0
La Palma	17	14	18	32	0
Mario Méndez	77	5	94	21	27
Buena Fe	22	3	87	3	87
Los Pipiles	18	10	45	18	0
Los Laureles	13	4	70	24	0
Ixmucané	22	15	32	22	0
Flor de la Esperanza	43	3	95	29	33
Bella Guatemala	15	3	80	36	0
Arbolito	107	7	94	52	52
Bonanza	36	36	0	36	0
Monte Sinaí	85	5	94	26	70
Bethel	15	15	0	52	0

Fuente: Centeno, *Condiciones sociales*, 44.

* Socios fundadores menos socios fundadores sobrevivientes.

** Socios fundadores menos socios actuales (1972).

Apéndice B. Propiedad de la tierra

Cuadro No. B. 1
Número de fincas y superficie conforme tipo de propiedad
Petén hacia 1979

	Número de fincas		Superficie (en manzanas)	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Total	15,036	100.00	803,742	100.00
Microfincas	1,386	9.22	266	0.03
De 1 a menos de 2 manzanas	639	4.25	767	0.10
De 2 a menos de 5 manzanas	3,177	21.13	9,767	1.22
De 5 a menos de 10 manzanas	2,076	13.81	13,358	1.66
Subfamiliares	5,892	39.19	23,892	2.97
De 10 a menos de 32 manzanas	1,831	12.18	31,784	3.95
De 32 a menos de 64 manzanas	1,322	8.79	63,942	7.96
Familiares	3,153	20.97	95,726	11.91
De 1 a menos de 10 caballerías	4,404	29.29	447,667	55.70
De 10 a menos de 20 caballerías	166	1.10	135,199	16.82
Multifamiliares medianas	4,570	30.39	582,866	72.52
De 20 a menos de 50 caballerías	22	0.15	39,796	4.95
De 50 a menos de 100 caballerías	12	0.08	51,095	6.36
De 100 a menos de 200 caballerías	1	0.01	10,100	1.26
De 200 y más caballerías	0	0.00	0	0.00
Multifamiliares grandes	35	0.23	100,991	12.57

Fuentes: Dirección General de Estadística, Censo Agropecuario, 1950.

Cuadro No. B. 2
 Número de fincas y superficie conforme tipo de propiedad
 Petén hacia 1950

	Número de fincas		Superficie (en manzanas)	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Total	2,206	100.00	21,439	100.00
Microfincas	251	11.38	50	0.23
De 1 a menos de 2 manzanas	293	13.28	481	2.24
De 2 a menos de 5 manzanas	817	37.04	2,729	12.73
De 5 a menos de 10 manzanas	556	25.20	3,717	17.34
Subfamiliares	1,666	75.52	6,927	32.31
De 10 a menos de 32 manzanas	233	10.56	3,650	17.03
De 32 a menos de 64 manzanas	30	1.36	1,239	5.78
Familiares	263	11.92	4,889	22.80
De 1 a menos de 10 caballerías	21	0.95	3,669	17.11
De 10 a menos de 20 caballerías	4	0.18	3,984	18.58
Multifamiliares medianas	25	1.13	7,653	35.70
De 20 a menos de 50 caballerías	1	0.05	1,920	8.96
Multifamiliares grandes	1	0.05	1,920	8.96

Fuentes: Dirección General de Estadística, *Censo Agropecuario, 1950*.

Apéndice C. Trabajo

Cuadro No. C. 1

Número de trabajadores y número de fincas conforme tipo de propiedad
Petén hacia 1979

	Fincas		Trabajo					
	No.	Porcent.	Permanente		Temporal		Total	
			No.	Porcent.	No.	Porcent.	No.	Porcent.
Total	3,609	100.00	2,780	100.00	14,979	100	17,759	100
Microfincas	108	2.99	96	3.45	112	0.75	208	1.17
Subfamiliares	998	27.65	621	22.34	3,817	25.48	4,438	24.99
Familiares	893	24.74	341	12.27	3,183	21.25	3,524	19.84
Multifamiliares medianas	1,580	43.78	1,336	48.06	7,548	50.39	8,884	50.03
Multifamiliares grandes	30	0.83	386	13.88	319	2.13	705	3.97

Fuente: Dirección General de Estadística, Censo Nacional Agropecuario, 1979.

Cuadro No. C. 2
Número de trabajadores y número de fincas
conforme tipos de propiedad
Petén hacia 1950

Tipos de propiedad	Número de fincas	Porcentaje	Número de trabajadores	Porcentaje
Total	1,200	100	6,489	100.00
Microfincas	1,011	84.25	4,475	68.96
Menores de 1 manzana	52	4.33	120	1.85
De 1 a menos de 2 manzanas	151	12.58	420	6.47
De 2 a menos de 5 manzanas	449	37.42	1,748	26.94
De 5 a menos de 10 manzanas	359	29.92	2,187	33.70
Subfamiliares	174	14.5	1,754	27.03
De 10 a menos de 32 manzanas	154	12.83	1,423	21.93
De 32 a menos de 64 manzanas	20	1.67	331	5.10
Familiares	15	1.25	260	4.01
De 1 a menos de 10 caballerías	13	1.08	242	3.73
De 10 a menos de 20 caballerías	2	0.17	18	0.28

Fuente: Dirección General de Estadística, Censo Nacional Agropecuario, 1950.

Cuadro No. C. 3
 Número de fincas con mozos colonos por tipo de propiedad
 y superficie entregada en colonato
 Petén hacia 1979

	Total		Con tierras		Sin tierras
	Número de fincas	Número de mozos	Número de colonos	Superficie	Número de colonos
Total	199	778	415	3,992.32	363
Microfincas	12	18	0	0	18
Menores de 1 manzana	1	5	—	—	5
De 1 a menos de 2 manzanas	—	—	—	—	—
De 2 a menos de 5 manzanas	5	5	—	—	5
De 5 a menos de 10 manzanas	6	8	—	—	8
Subfamiliares	40	74	45	101.43	29
De 10 a menos de 32 manzanas	10	20	2	4.00	18
De 32 a menos de 64 manzanas	30	54	43	97.43	11
Familiares	136	400	291	1,474.89	109
De 1 a menos de 10 caballerías	110	315	238	1,227.89	77
De 10 a menos de 20 caballerías	26	85	53	247.00	32
Multifamiliares medianas	11	286	79	2416	207
De 20 a menos de 50 caballerías	5	95	75	2,413.00	20
De 50 a menos de 100 caballerías	6	191	4	3.00	187

Fuente: Dirección General de Estadística, Censo Nacional Agropecuario, 1979.

Apéndice D. Ganadería. Ganado vacuno

Cuadro No. D. 1
Número de cabezas y de fincas
conforme tipo de propiedad
Petén 1950, 1979

	1950		1979	
	Fincas	Cabezas	Fincas	Cabezas
Total	279	8,505	2,823	74,178
Microfincas	29	677	80	528
Subfamiliares	177	2,533	397	1,735
Familiares	58	3,600	662	6,015
Multifamiliares medianas	15	1,695	1,657	50,747
Multifamiliares grandes	0	0	27	15,153

Fuentes: Dirección General de Estadística, Censo Nacional Agropecuario, 1979. Dirección General de Estadística, Censo Agropecuario, 1950.

Cuadro No. D. 2
Número de cabezas y fincas conforme tamaño del hato
Petén hacia 1979

Tamaño del hato	Fincas	Cabezas
Total	2,823	74178
Con 1 cabeza	325	325
Con 2 cabezas	360	720
De 3 a 4 cabezas	471	1,629
De 5 a 9 cabezas	564	3,711
De 10 a 19 cabezas	447	5,937
De 20 a 49 cabezas	349	10,291
De 50 a 99 cabezas	158	10,140
De 100 a 199 cabezas	82	10,939
De 200 a 499 cabezas	46	12,716
De 500 a 999 cabezas	17	11,682
De 1000 cabezas a más	4	6,088

Fuente: Dirección General de Estadística, Censo Nacional Agropecuario, 1979.

Cuadro No. D. 3
Superficie dedicada a pastos conforme tamaño del hato
Petén hacia 1979

Tamaño del hato	Fincas	Superficie (en manzanas)
Total	4,024	137,393.5
Sin ganado vacuno	34	251.42
Con 1 cabeza	355	2,467.49
Con 2 cabezas	471	3,078.12
De 3 a 4 cabezas	547	5,071.75
De 5 a 9 cabezas	907	9,176.1
De 10 a 19 cabezas	732	15,097.83
De 20 a 49 cabezas	521	22,836.29
De 50 a 99 cabezas	231	16,017.67
De 100 a 199 cabezas	123	21,411.8
De 200 a 499 cabezas	76	21,126.84
De 500 a 999 cabezas	22	15,814.19
De 1000 cabezas a más	5	5,044

Fuente: Dirección General de Estadística, Censo Nacional Agropecuario, 1979.

Apéndice E. Cereales: maíz y frijol

Cuadro No. E. 1

Maíz: número de fincas, superficie cosechada y producción conforme tipo de propiedad Petén hacia 1979

Tipo de propiedad	Número de fincas	Superficie cosechada (en manzanas)	Producción (en quintales)
Total	12,425	88,702.11	1,615,625.06
Microfincas	116	160.95	3,142.64
Subfamiliares	5,107	18,201.88	351,498.88
Familiares	3,001	22,000.56	410,096.18
Multifamiliares medianas	4,200	47,252.65	824,205.36
Multifamiliares grandes	1	1,244.33	26,682.00

Fuente: Dirección General de Estadística, Censo Nacional Agropecuario, 1979.

Cuadro No. E. 2

Frijol: número de fincas, superficie cosechada y producción conforme tipo de propiedad Petén hacia 1979

Tipo de propiedad	Número de fincas	Superficie cosechada (en manzanas)	Producción (en quintales)
Total	8,149	14,759.57	147,520.18
Microfincas	39	26.48	236.23
Subfamiliares	2,928	3,653.19	37,912.88
Familiares	2,205	4,098.32	43,341.97
Multifamiliares medianas	2,969	6,963.08	65,828.1
Multifamiliares grandes	8	18.5	201.00

Fuente: Dirección General de Estadística, Censo Nacional Agropecuario, 1979.

SIGLAS, ACRÓNIMOS Y REFERENCIAS

AHG-CIRMA. Archivo Histórico Guatemala, Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, CIRMA.

HNG. Hemeroteca Nacional de Guatemala.

Aballí, Moisés. "Incorporación de La Máquina a Retalhuleu." *El Imparcial* (Guatemala), 5 de febrero de 1965: 1, 12. En HNG, *Colección general*.

AVANCSO, Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala. *Regiones y zonas agrarias de Guatemala. Una visión desde la reproducción social y económica de los campesinos*. Guatemala: AVANCSO, Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala, 2001.

Avilés, Víctor. "En la guerrilla sólo es posible descansar diez minutos cada hora." En "7 días con las FAR en las selvas de El Petén", *uno más uno* (México), 29 de agosto 1981. En: AHG-CIRMA, *Fondo Familia Taracena Arriola*.

Ayala Muñoz, Rubén. "Apuntes socio-económicos del Departamento del Petén." Tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de San Carlos, 1963.

Behm Rosas, Hugo *et al.* *La mortalidad en la niñez en Centroamérica, Panamá y Belice 1970-1985*. San José, Costa Rica: CELADE, Centro Latinoamericano de Demografía, 1988.

Bell, John Patrick. "El proyecto arevaliano para El Petén." *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 19, 1 (1993): 23-35.

Benjamín, Thomas. "El trabajo en las monterías de Chiapas y Tabasco, 1870-1946" *Historia Mexicana*, 30, No. 4 (abril-junio de 1981): 506-529.

Cabrera, Claudio. *Estudio sobre tenencia y uso de los recursos naturales en la Franja Transversal y departamento de El Petén. Componente Ejidos Municipales y Áreas Protegidas*. Guatemala: Banco Mundial, 1995.

Cantú Aragón, Ángel. *La hora cero en tiempos de guerra*. Guatemala: Artemis y Edinter, 1997.

Carranza Figueroa, Mauricio Antonio. *Cooperativas de El Petén*, volumen IV, *Producción y cuentas económicas*. Guatemala: Universidad de San Carlos, Facultad de Ciencias Económicas, 1973.

Casasola, Oliverio. *Grandezas y miserias del Petén*. Guatemala: Ediciones Indiana, 1968.

Centeno Córdón, Carlos Enrique. *Cooperativas de El Petén*, volumen I, *Situación socioeconómica*. Guatemala: Universidad de San Carlos, Facultad de Ciencias Económicas, 1973.

____ *et al.* *Cooperativas de El Petén*, volumen V, *Plan regional*. Guatemala: Universidad de San Carlos, Facultad de Ciencias Económicas, 1973.

CIDA (Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola). *Tenencia de la tierra y desarrollo socio-económico del sector agrícola: Guatemala*. Washington, D. C.: Unión Panamericana, 1965.

Comisión para el Esclarecimiento Histórico. "Caso ilustrativo número 1, Ejecuciones, tortura y desplazamiento forzado en la rivera del Río Usumacinta, Petén". En *Guatemala, memoria del silencio*, Tomo VI, Anexo I, *Casos ilustrativos*. Guatemala: Comisión para el Esclarecimiento Histórico, 1999.

____ "Caso ilustrativo número 31, Masacre de las Dos Erres". En *Guatemala, memoria del silencio*, Tomo VI, Anexo I, *Casos ilustrativos*. Guatemala: Comisión para el Esclarecimiento Histórico, 1999.

____ *Guatemala, memoria del silencio*, Tomo IX Casos presentados, Anexo II. Guatemala: Comisión para el Esclarecimiento Histórico, 1999.

____ "Caso ilustrativo número 22, Desaparición forzada de América Yolanda Urízar Martínez de Aguilar, Ana Lucrecia Orellana Stormont, Edgar Raúl Rivas Rodríguez, María Ángela Ayala Saravia y Rosa Estela Pérez Villaseñor". En: *Guatemala, memoria del silencio*, Tomo VI, Anexo I, *Casos ilustrativos*. Guatemala: CEH, Comisión para el Esclarecimiento Histórico, 1999.

Corzo Márquez, Amílcar Rolando. "Proyectos de desarrollo y conservación en el departamento de Petén, Guatemala, Centroamérica. Una revisión histórica." Ponencia presentada en el I Encuentro Internacional sobre Desarrollo e Integración Regional en el Sur de México y Centroamérica, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, junio de 2003.

De Koninck, M. "Clasificación y Uso de los Suelos del Departamento de Petén." Costa Rica: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, 1987.

Debray, R., y Ricardo Ramírez. "Guatemala". En *Las pruebas de fuego, la crítica de las armas*, volumen 2, editado por Regis Debray. Traducción de F. Blanco. 1974; México: Siglo Veintiuno Editores, 1975.

De Vos, Jan. *Oro verde. La conquista de la selva lacandona por los madereros tabasqueños, 1822-1949*. 1994; México: Gobierno del Estado de Tabasco/ Instituto de Cultura de Tabasco/ FCE, 1996.

Diario de Centroamérica (Guatemala). 1967. "29 fincas nacionales entregadas al INTA." 17 de julio: 1. En HNG, *Colección general*.

Dirección General de Asuntos Agrarios. *Tierra en propiedad*. Guatemala: Dirección General de Asuntos Agrarios, 1956.

Dirección General de Estadística. *III Censo Nacional Agropecuario, 1979*. Guatemala: Dirección General de Estadística, Ministerio de Economía, 1985.

_____. [VII] *Censo de Población, 1964*. Guatemala: Dirección General de Estadística, Ministerio de Economía, 1966.

_____. *Sexto Censo de Población [1950]*. Guatemala: Dirección General de Estadística, 1957.

_____. *Censo Agropecuario, 1950*. Guatemala: Dirección General de Estadística, 1955.

_____. [IV] *Censo de la Población de la República de Guatemala [1921]*. Guatemala: Dirección General de Estadística, 1924.

Ebel, Roland H. "Political Change in Guatemalan Indian Communities." *Journal of Inter-American Studies*, 6, 1 (Jan., 1964): 91-104. Edición en español: en coautoría con Harry S. McArthur. "Cambio político en tres comunidades indígenas de Guatemala." Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra, 1969 (Cuadernos del Seminario de Integración Social).

El Gráfico (Guatemala). 1972. "Otra patrulla militar emboscada en El Petén: un muerto, cuatro heridos." 2 de marzo: 8. En HGN, *Colección general*.

_____ 1966. "Las fincas nacionales deberán entregarse antes del 31 de diciembre", 19 de octubre: 3, 30.

_____ 1964. "Por primera vez: desde El Petén por tierra." 4 de julio: 3. En HNG, *Colección general*.

El Imparcial (Guatemala). 1968. "Protesta por desalojos en La Máquina. Memorial ha sido elevado al INTA." 24 de diciembre: 14. En HNG, *Colección general*.

_____ 1968. "Parcelarios se quejan de engaño de parte de la compañía AGRIMEC." 12 de diciembre: 26. En HNG, *Colección general*.

_____ 1968. "Asociaciones de agricultores de costa sur deciden federarse. Importante decisión tomada en mesa redonda de los parcelarios en Nueva Concepción." 22 de noviembre: 1, 4. En HNG, *Colección general*.

_____ 1968. "La industria de explotación del chicle y nueva modalidad empleada." 27 de septiembre: 12. En: AHG-CIRMA, *Fondo El Imparcial, La Morge*.

_____ 1968. "Nivelación de presupuesto al INTA piden parcelarios de Nueva Concepción." 21 de febrero: 1, 5. En HNG, *Colección general*.

_____ 1968. "La Máquina: parcelarios piden que no haya recortes." 8 de febrero: 2. En HNG, *Colección general*.

_____ 1967. "Nueva Subdelegación en La Máquina." 11 de octubre: 1-2. En HNG, *Colección general*.

_____ 1967. "Finca Cacahuito para 203 campesinos", 8 de julio: 1-2.

_____ 1967. "Gigantesca obra del FYDEP reconocen ganaderos: Asociación de El Petén se dirigió al Congreso de la Nación." 31 de mayo: 7. En HNG, *Colección general*.

_____ 1967. "El Presidente del Instituto Nacional de Transformación Agraria, Ing. Leopoldo Sandoval." 25 de mayo: 7. [Memorial de fecha 24 de mayo de 1967]. En HNG, *Colección general*.

_____ 1967. "Reflexiones sobre los empeños tenaces del INTA dirigidos a paralizar el desarrollo de El Petén." 24 de mayo: 6. [Memorial del FYDEP de fecha 27 de mayo de 1967, firmado por el coronel Oliverio Casasola, promotor, y licenciado Hiram Ordóñez, Ejecutivo]. En HNG, *Colección general*.

_____ 1967. "Promotor de El Petén opta por hechos a labor cooperativa." 24 de mayo: 1, 4. En HNG, *Colección general*.

_____ 1967. "Otro grupo de colonizadores va a El Petén. Asumirán tierras en cooperativa." 27 de septiembre: 1-2. En HNG, *Colección general*.

_____ 1967. "Contingentes movilizados a El Petén. 86 jefes de familia suman." 24 de mayo: 1, 4. En HNG, *Colección general*.

_____ 1965. "Distribución racional se estudia ahora. Lineamiento de la política del país en lo agropecuario." 15 de octubre: 1, 8. En HNG, *Colección general*.

_____ 1965. "Graves problemas de la agricultura." 9 de octubre: 1, 8 [La nota de prensa está tomada del memorial que el Consejo Nacional de Agricultura entregara –en audiencia de 7 de octubre de 1965– al jefe de Gobierno, Enrique Peralta Azurdía]. En HNG, *Colección general*.

_____ 1964. "Prevención del INTA contra un reclutamiento." 18 de julio: 1, 13. En HNG, *Colección general*.

Estado Mayor General del Ejército de Guatemala. Tercera Sección. "Plan de Operaciones 'Martillo'". Guatemala: Estado Mayor General del Ejército de Guatemala, 1969. En Jorge Ortega Gaytán. *Los Paracaidistas*. Guatemala: Palo de Hormigo, 1997.

FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación). *Estudio de preinversión para el desarrollo forestal*. Roma: FAO, varios tomos, 1970.

FAR, Fuerzas Armadas Rebeldes. "Informe del Comandante en Jefe, Pablo Monsanto, al Pleno Ampliado de enero de 1990". En *Plan de Estudio Fuerzas Armadas Rebeldes*. Guatemala: Fuerzas Armadas Rebeldes, 1994. [Cuaderno No. 1].

_____ "Los fundamentos teóricos de las Fuerzas Armadas Rebeldes, FAR". En *Plan de Estudio Fuerzas Armadas Rebeldes*. Guatemala: Fuerzas Armadas Rebeldes, hacia 1994. [Cuaderno No. 1] ["Los fundamentos teóricos..." fue publicado originalmente en marzo de 1973].

Figueroa, Eusebio. Rony (nombre de guerra). Entrevistado por el autor. Santa Ana, Petén. [Ex insurgente de las FAR, Fuerzas Armadas Rebeldes].

Flores, José. *El verde púrpura*. Guatemala: Editorial Estudiantil Fénix, 1990.

Flores Lucas, Víctor. "La delincuencia en parcelamientos del sur, tiene un origen de antaño." *Prensa Libre* (Guatemala), 28 de abril de 1969: 17. En HNG, *Colección general*.

Franco, Pablo Aurelio. "Aserradero arde." *Prensa Libre* (Guatemala), 27 de julio de 1971: 12. En HNG, *Colección general*.

Gálvez Mis, Álvaro. "Corte chicle al borde de la desaparición en El Petén." *El Imparcial*(Guatemala), 27 de diciembre de 1980: 14. En: AHG-CIRMA, *Fondo El Imparcial, La Morge*.

Gabino (nombre ficticio). Entrevistado por el autor. Sayaxché, Petén; y, Santa Elena, Petén. [Ex insurgente de las FAR, Fuerzas Armadas Rebeldes].

Goodwin, Jeff. *No Other Way Out: States and Revolutionary Movements, 1945-1991*. Cambridge: Cambridge University Press.

Guerra Borges, Alfredo. *Compendio de geografía económica y humana de Guatemala*. 1969; Guatemala: Editorial Universitaria, 1986.

Guerra popular. No. 8 (agosto de 1979) [Órgano de divulgación del EGP, Ejército Guerrillero de los Pobres]. En AHG-CIRMA, Fondo Mario Payeras y Yolanda Colom.

Guerrillero. "Se releva al compañero Marco Antonio Yon Sosa de sus cargos y se reorganiza la comandancia de las FAR." Noviembre de 1968. [Órgano divulgativo de las Fuerzas Armadas Rebeldes. Comandancia de las FAR, Sección Nacional de Propaganda]. En AHG-CIRMA, *Fondo Mario Payeras y Yolanda Colom*.

Guinea, Gerardo. "Petén en su hora decisiva." *Prensa Libre* (Guatemala), 23 de diciembre de 1970: 28-30. En: HNG, *Colección general*.

_____. *Evolución agraria en Guatemala*. Guatemala: Nueva Editorial, 1958.

Handy, Jim. *Revolution in the Countryside: Rural Conflict and Agrarian Reform in Guatemala, 1944-1954*. North Carolina: University of North Carolina Press, 1994.

Heinzman R., y C. Reining. "Sustained Rural Development: Extractive Forest Reserves in the Northern Petén of Guatemala". New Haven: Tropical Resources Institute, Yale School of Forestry and Environmental Studies, 1990.

Hildebrand, John R. "Farm Size and Agrarian Reform in Guatemala," *Inter-American Economic Affairs* 16 (Autumn, 1962): 51-7.

Horst, Oscar H. "The Specter of Death in a Guatemalan Highland Community." *Geographical Review* 57 (Apr., 1967): 151-167.

Hoy, Don R. "A Review of Development Planning in Guatemala." *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, 12, 2 (Apr., 1970): 217-28.

Hurtado Paz y Paz, Margarita. *Petén, la última frontera. La construcción social de una región*. Guatemala: FLACSO, 2010. Tesis de doctorado en Sociología Rural por la Universidad de Wageningen, Holanda.

Impacto (Guatemala). 1983. "Comunicado de las FAR." 26 de octubre: 24. [Comunicado de fecha 21 de octubre de 1983]. En: HNG, *Colección general*.

_____. 1979. "Espacio cedido por Impacto a familia de Alfonso Lima." 2 de agosto: 5, 7. [Comunicado de las FAR, firmado por la Dirección Nacional Ejecutiva]. En: HNG, *Colección general*.

_____. 1965. "El FYDEP en Petén realiza gran labor." 14 de marzo: 9-10. En *HNG Colección general*.

Informe Económico. "Situación internacional de la pimienta gorda", XX (abril-junio, 1973): 30. [Editor: Banco de Guatemala].

Instituto Nacional de Estadística. *IX Censo de Población, 1981*. Guatemala: Instituto Nacional de Estadística, 1984.

Inter-American Economic Affairs. "Guatemala Colonization Projects: Institution Building and Resource Allocation," 19 (Spring, 1966): 41-51.

_____. "Guatemala Rural Development: An Economist's Recommendations," 17 (Summer, 1963): 59-71.

López, Gregorio (nombre ficticio). Entrevistado por el autor. [Ex oficial del Ejército de Guatemala].

Lozano, Lucrecia. *De Sandino al triunfo de la revolución*. México: Siglo Veintiuno Editores, 1985.

Luna Trócoli, Héctor. "Hasta 150,000 campesinos mejorarán con el nuevo plan de reforma agraria." *El Imparcial* (Guatemala), 10 de octubre de 1966: 1-2. En HNG, *Colección general*.

Melville, Thomas, y Marjorie Melville. *Tierra y poder en Guatemala*. Traducción de Mario Samper. 1971; San José: EDUCA, 1975.

Monsanto, Pablo, entrevista con Marta Harnecker, "De las armas a la masas para ganar la guerra," en: *Pueblos en armas, Guatemala, El Salvador, Nicaragua. Entrevistas de Marta Harnecker*. Marta Harnecker. México: Era, 1984. [Publicado originalmente en: *Punto Final* (México), enero de 1982]. [Comandante en Jefe de las FAR, Fuerzas Armadas Rebeldes].

Monterroso, Iliana. *Extracción de Xate en Petén*. Guatemala: FLACSO, 2007.

Ortiz, Edgar y Francisco Zamora (compiladores). *La razón de luchar. Historias de la época del conflicto armado interno*. Petén: Editorial La trilla, La Otra Cooperativa, 2010.

Paige, Jeffrey. *Agrarian Revolution: Social Movements and Export Agriculture in the Underdevelopment World*. 1975; New York: Free Press, 1978.

Pearson, Ross. "Land Reform, Guatemalan Style." *American Journal of Economics and Sociology*, 22, 2 (Apr., 1963): 225-34.

Peckenham, Nancy. "Land Settlement in the Petén" *Latin America Perspectives*, 7, No. 2/3 (1980): 169-177.

Prensa Libre (Guatemala). 1969. "Sacerdote hace llamado a favor de colonizadores." 4 de diciembre: 49. En: HNG, *Colección general*.

_____. 1969. "Organizan policía. Finqueros protegerán a sus administradores." 31 de marzo: 1, 6. En: HNG, *Colección general*.

_____. 1967. "Sabotean finca." 14 de febrero: 14. En: HNG, *Colección general*.

_____. 1965. "Calculase en 18 mil quintales la cosecha de chicle del presente año." 23 de agosto: 14. En: AHG-CIRMA, *Fondo El Imparcial, La Morge*.

Ramírez, Chiqui. *La guerra de los 36 años, vista con ojos de mujer de izquierda*. Guatemala: Óscar de León Palacios, 2001.

Redclift, Michael. *Chewing Gum: the Fortunes of Taste*. New York: Routledge, 2004.

_____ y Óscar Forero. "The Role of the Mexican State in the Development of Chicle Extraction in Yucatán, and the Continuing Importance of Coyotaje" *Journal of Latin American Studies*, 38 (2006): 65-93.

Rivera, Danilo (nombre ficticio). Entrevistado por el autor. Ciudad de Guatemala. [Ex insurgente de las FAR, Fuerzas Armadas Rebeldes].

Rodas Núñez, Isabel. "Desplazamiento rural, ruptura de lo social e identidades narrativas: el rol del sufrimiento en las cooperativas del Usumacinta, Petén Guatemala, (1968-2004)." Tesis de doctorado, Escuela de Altos Estudios, Francia, 2009.

Robles Villatoro, Mario René. "Chimaltenango y el Frente Guerrillero Tecún Umán de FAR". Guatemala: REMHI, Proyecto Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica, 1997.

_____ Juan (nombre de guerra). Entrevistado por Marta Gutiérrez. Antigua Guatemala. [Ex insurgente de las FAR, Fuerzas Armadas Rebeldes].

Salazar, José Vicente. "Ingenio los explota." *Impacto* (Guatemala), 14 de marzo de 1965: 7. En HNG, *Colección general*.

Sagastume O., Francisco. "Colonización del Petén, un hecho. Fundación del Centavo coopera." *El Imparcial* (Guatemala), 14 de marzo de 1966: 13. En HNG, *Colección general*.

Schwartz, Norman. *Forest Society: a Social History of Peten, Guatemala*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1990.

_____ "Some Notes on the Folklore and Political Economy of la Chiclería" *Revista Española de Antropología Americana*, No. 19 (1989): 169-192.

Secaira Pinto, Carlos Enrique. *Cooperativas de El Petén volumen II, Evaluación de los recursos humanos*. Guatemala: Universidad de San Carlos, Facultad de Ciencias Económicas, 1973.

Sis, Nicolás (nombre de guerra). Entrevistado por el autor. Ciudad de Guatemala. [Ex insurgente de las FAR, Fuerzas Armadas Rebeldes].

Simmons, Charles *et al.* *Clasificación de reconocimiento de los suelos de la república de Guatemala*. Traducido por Pedro Tirado-Sulsona. Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra, 1959.

Solano, Luis. *Guatemala: petróleo y minería en las entrañas del poder*. Guatemala: Inforpress, 2005.

Soza, José María. *Monografía del Departamento de El Petén*. Guatemala: Ministerio de Educación, 1970.

Soto Badillo, Óscar Desiderio. *La frontera invisible*. México: Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, 1999. Tesis de Maestría en Desarrollo Rural.

Soto, Héctor. Entrevistado por el autor. Ciudad de Guatemala. [Ex insurgente de las FAR, Fuerzas Armadas Rebeldes].

Soto, Marco Tulio. Rigo (nombre de guerra). Entrevistado por el autor. El Tejar, Chimaltenango. [Ex insurgente de las FAR, Fuerzas Armadas Rebeldes].

Tabarish (nombre de guerra). Entrevistado por el autor. Ciudad de Guatemala. [Ex insurgente de las FAR, Fuerzas Armadas Rebeldes].

Taracena de la Cerda, Eduardo. *Cooperativas de El Petén volumen III, Recursos económicos*. Guatemala: Universidad de San Carlos, Facultad de Ciencias Económicas, 1974.

Tax, Sol. "The Indian in the Economy of Guatemala." *Social and Economic Studies* 6 (Sept., 1957): 413-24.

_____. *El capitalismo del centavo: una economía indígena de Guatemala*. Dos Tomos. Traducción. (1953; Guatemala: José de Pineda Ibarra, 1964) (Seminario de Integración Social Guatemalteca).

Toledo Vielman, Carlos. "Resultados de una inspección del Ministro. Pésimas condiciones a las que se busca poner un remedio." *El Imparcial* (Guatemala), 23 de julio de 1964, 1, 12. En HNG, *Colección general*.

Tutino, John. *De la insurrección a la revolución en México. Las bases sociales de la violencia agraria, 1750-1940*. Traducción de J. Colon. 1986; México: ERA, 1999.

Wagley, Charles. *Economics of a Guatemalan Village*. Menasha: American Anthropological Association, 1941.

Wolf, Eric. *Las luchas campesinas del siglo XX*. Traducción de Roberto Reyes Mazzoni. 1969; México: Siglo Veintiuno, 1987.

_____. "Types of Latin American Peasantry: A Preliminary Discussion" *American Anthropologist*, 57, No. 3 (Jun., 1955): 452-471.

Zetina, Otto Rafael. "Petén misterioso: 3 alternativas" *Petén Itzá*, No. 21 (1980).